

ANÁLISIS DE LAS CLASES SOCIALES

en las 23 ciudades y
áreas metropolitanas
de Colombia

2019-2021



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA - DANE

Juan Daniel Oviedo Arango
Director

Ricardo Valencia Ramírez
Subdirector

María Fernanda De La Ossa Archila
Secretaria General

Directores

Horacio Coral Díaz
Dirección De Metodología y Producción
Estadística

Angela Patricia Vega Landaeta
Dirección De Censos Y Demografía

Julieth Alejandra Solano Villa
Dirección De Regulación, Planeación,
Estandarización y Normalización

Juan Pablo Cardoso Torres
Dirección De Síntesis y Cuentas Nacionales

Sandra Liliana Moreno Mayorga
Dirección De Geoestadística

Mauricio Ortiz González
Dirección De Difusión, Mercadeo y Cultura
Estadística

Elaborado por

Liliana Morales Hurtado
Asesora Dirección General - Dane

Comentarios

Lina María Sanchez Céspedes
GIT Investigación y desarrollo

Diseño y diagramación

Brandon Steve Rojas
Maria Fernanda Reyes Vargas
Dirección De Difusión, Comunicación y
Cultura Estadística

© DANE, 2022

Prohibida la reproducción total o parcial
sin permiso o autorización del
Departamento Administrativo Nacional
de Estadística, Colombia.

Contenido

01. Composición y comportamiento de las clases sociales a lo largo de los últimos tres años en las 23 principales ciudades y áreas metropolitanas 5

02. Análisis de los ocupados según clases sociales en las 23 ciudades y áreas metropolitanas 12

03. Características de los hogares según clases sociales 27

04. Conclusiones y discusión 38

Introducción

El análisis de clases sociales es un reto debido a que la conformación de los grupos implica grandes supuestos teóricos y metodológicos. Sin embargo, la Gran Encuesta Integrada de Hogares permite hacer una aproximación de las características por clase social a partir de los ingresos de los hogares; los cuales, como se mostrará detalladamente, dan cuenta de diferencias en la participación en el mercado laboral, niveles educativos, género y tenencia de bienes.

Teniendo en consideración las circunstancias vividas en los últimos años, el informe analiza las diferencias en la recuperación en el último año de los efectos vividos en el año 2020 por cuenta de la llegada de la pandemia del COVID-19. Sin embargo, dado que los determinantes de la conformación de las clases presuponen múltiples canales, es importante aclarar que este informe documenta correlaciones entre las variables.

Ahora bien, aunque el análisis de clases puede hacerse desde múltiples ángulos, este informe utiliza la metodología establecida por el DANE a partir de un enfoque económico que se basa en el concepto fundamental de seguridad económica, entendida como la baja probabilidad de volver a caer en pobreza¹. Metodológicamente se sigue la definición

de López-Calva y Ortiz-Juárez (2011)² para América Latina, en la cual el límite superior de la clase vulnerable es de 13 USD per cápita al día (PPA 2011), y el límite superior de la clase media es de 70 USD per cápita al día (PPA 2011)³. Tal como lo señalan Ferreira, F. et al (2013): “El concepto de seguridad económica es fundamental [...] porque uno de los rasgos que conforman la clase media es un cierto grado de estabilidad económica y la capacidad de superar las perturbaciones”⁴.

Como se analizará en el presente estudio, existe una clara diferenciación en niveles educativos, brechas de género, ramas de actividad, niveles de informalidad a medida que cambia el nivel de ingreso y tenencia de bienes, esto muestra, por un lado, una consistencia metodológica al utilizar la definición propuesta y por el otro, el desafío que propone el entendimiento de las clases sociales en Colombia.

Así, con el fin de aportar al entendimiento de las clases sociales, este documento aborda diferencias entre las clases utilizando indicadores socio-económicos y demográficos, haciendo un ejercicio que compara los años 2019, 2020 y 2021 para las 23 principales ciudades y sus áreas metropolitanas.

Nota metodológica: como precisión metodológica, se toma la Gran Encuesta Integrada de Hogares marco 2005 desde el año 2019 hasta el año 2021, con factores de expansión marco 2018.

¹ Ferreira F, et al (2013). “Panorámica general: La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina”. Washington DC: Banco Mundial. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento CC BY 3.0. Pág. 2.

² López-Calva y Ortiz-Juárez (2011). “Clases medias y vulnerabilidad a la pobreza en América Latina”. Banco Mundial.

³ Los datos oficiales de clases medias fueron presentados por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE el día 26 de abril de 2022, utilizando el marco estadístico 2005 y factores de expansión 2005, por lo que al utilizar el marco 2005 con factores 2018, los resultados no son exactos, pero las diferencias no son significativas.

⁴ Ferreira F, et al (2013). “Panorámica general: La movilidad económica y el crecimiento de la clase media en América Latina”. Washington DC: Banco Mundial. Licencia: Creative Commons de Reconocimiento CC BY 3.0. Pág. 2.

01.

Composición y comportamiento de las clases sociales a lo largo de los últimos tres años en las 23 principales ciudades y áreas metropolitanas

En el año 2021, en las 23 ciudades y áreas metropolitanas el 33.6% de las personas estaban en situación de pobreza, el 23.1% en situación de vulnerabilidad, el 39.9% pertenecían a la clase media y el restante 3.4% a la clase alta. Esto implica una mejora en cada una de las clases frente a la situación observada entre los años 2020 y 2019, periodo

en el cual, 2.570.518 personas de las clases altas, medias y vulnerables se reclasificaron y el número de pobres aumentó en 3.052.736 personas. La situación, entonces, mejoró para 1.645.842 personas entre 2021 y 2020 pertenecientes a las clases altas, medias y vulnerables beneficiadas por 1.331.085 personas que salieron de la pobreza.

Tabla 1. Número y Distribución porcentual de las clases sociales, diferencia de porcentajes y de niveles de población. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021.

	2019	%	2020	%	2021	%	Diferencia 2021-2020	Diferencia 2021-2019	Diferencia 2020-2019	Diferencia p.p 2021-2020	Diferencia p.p 2021-2019	Diferencia % 2020-2019
Alta	924,054	3.9	757,461	3.1	832,067	3.4	74,605	-91,987	-166,592	0.3	-0.5	-0.8%
Media	10,538,187	44.0	8,742,608	35.8	9,867,119	39.9	1,124,511	-671,068	-1,795,579	4.1	-4.1	-8.2%
Vulnerable	5,867,274	24.5	5,258,928	21.5	5,705,654	23.1	446,726	-161,620	-608,346	1.5	-1.4	-3.0%
Pobre	6,597,525	27.6	9,650,261	39.5	8,319,176	33.6	-1,331,085	1,721,651	3,052,736	-5.9	6.1	12.0%
Total	23,927,040		24,409,258		24,724,015		314,757	796,975	482,218			

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Nota: estas son las cifras oficiales de pobreza monetaria y corresponden a la actualización metodológica (actualización de las líneas de pobreza monetaria extrema y pobreza monetaria) con base en la información de la Encuesta Nacional de Presupuesto de los Hogares (ENPH) 2016-2017. Por tanto, estos resultados no son comparables con los datos de la serie MESEP.

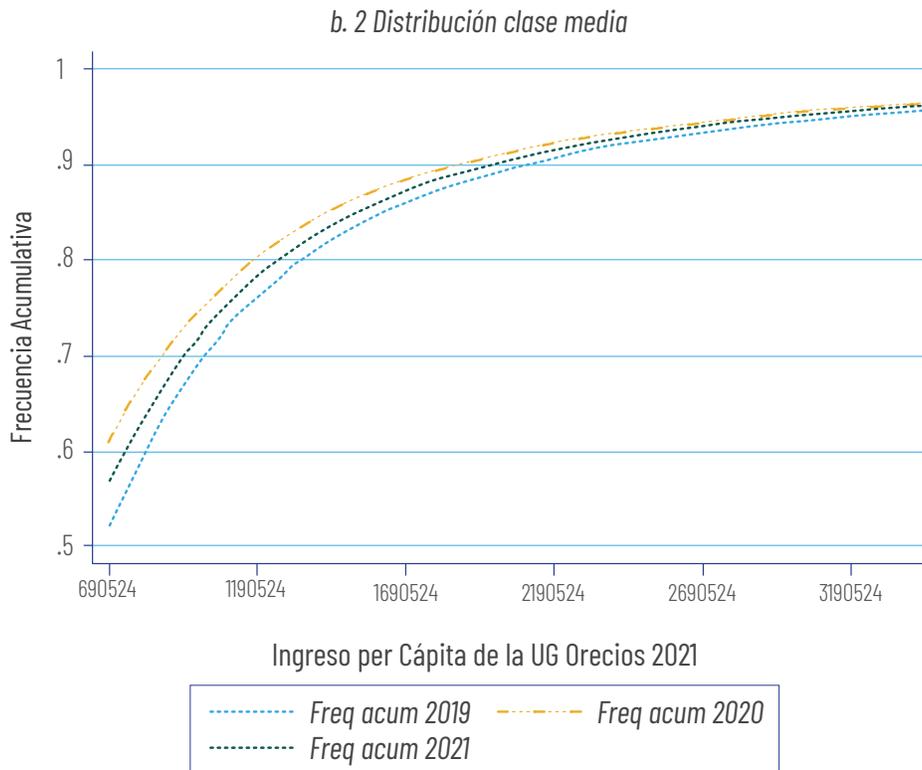
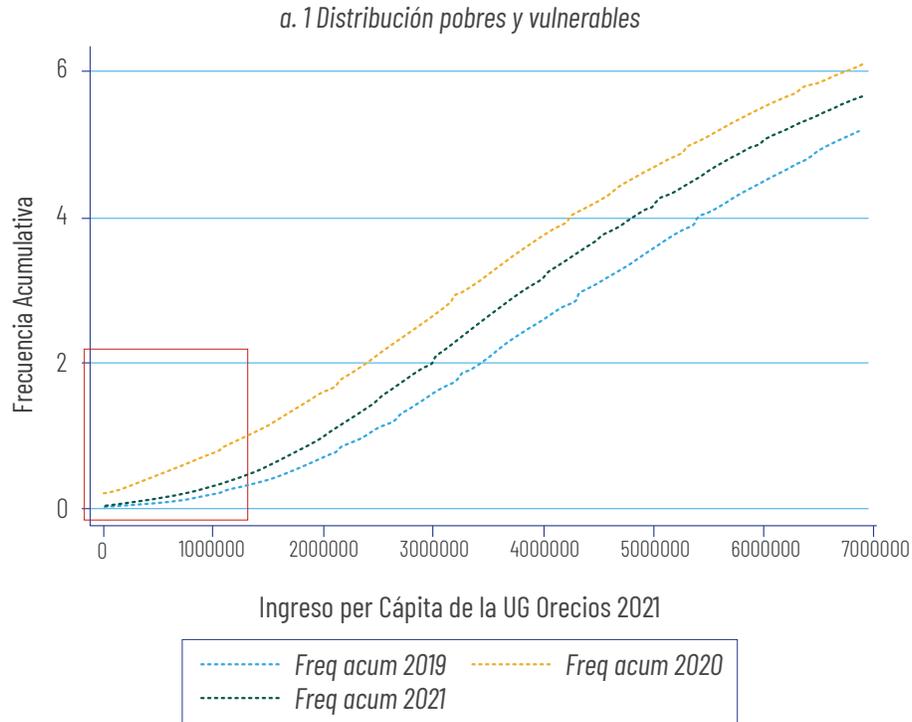
Nota año 2020/21: cruce GEIH - Registros Administrativos de ayudas institucionales (Más Familias en Acción, Jóvenes en Acción, Colombia Mayor, Compensación de IVA, Ingreso Solidario, Bogotá Solidaria, Bono Vital de Bucaramanga, Programa de transferencias de Medellín) y PILA (MinSalud).

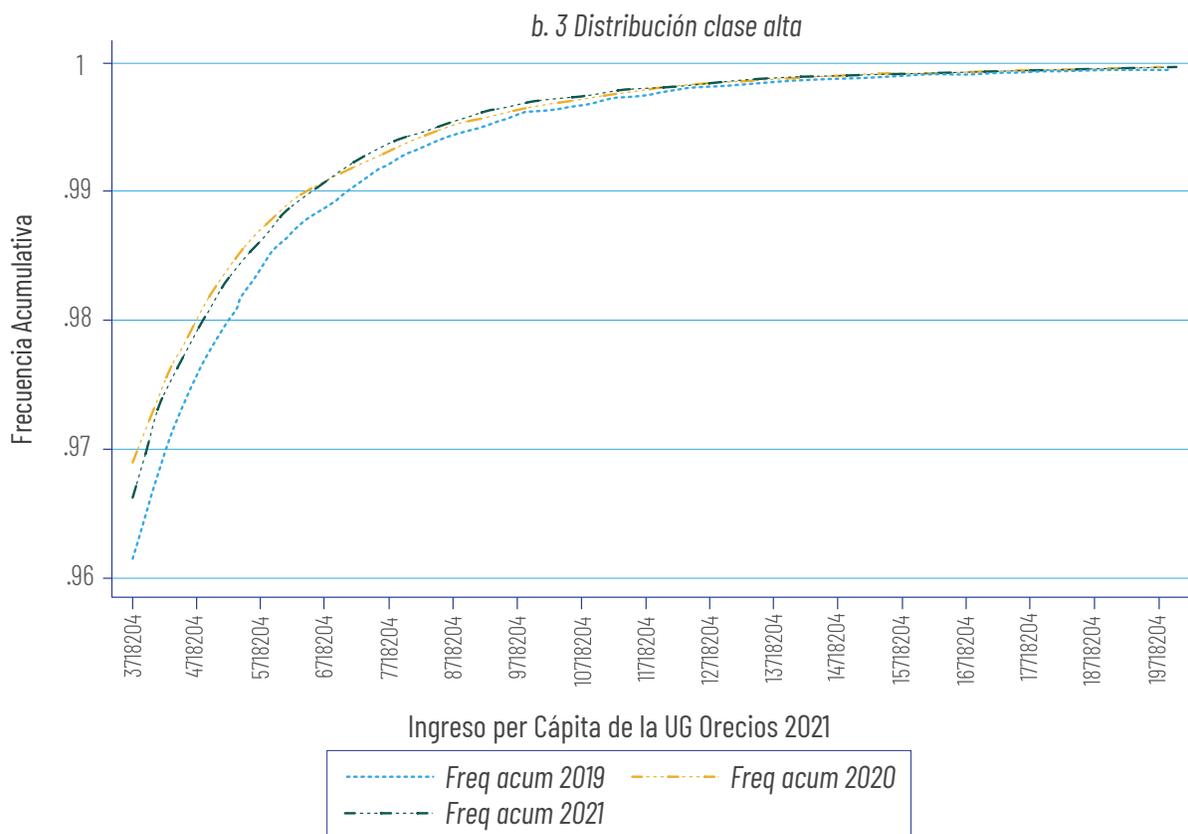
Esta mejora está ligada a un aumento en el ingreso especialmente de las personas en situación de pobreza. El Pen's Parade es una herramienta gráfica que permite analizar cómo el ingreso y la distribución del ingreso cambian en el tiempo. La gráfica 1 muestra un retroceso en la distribución acumulada para todo el año 2020 y una recuperación en el año 2021. Es notable, además, el cierre de la brecha para los ingresos per cápita menores a 100.000 pesos en donde se recupera el nivel del año

2019 (gráfica a.1). Esto es importante porque el retroceso en la concentración de la distribución del ingreso no es fácilmente subsanable y en este caso se tomó un año cerrar una brecha equivalente a diez años de retroceso para la cola inferior de la distribución.

Las clases medias y altas muestran una recuperación más lenta con una tendencia parecida al año 2020 a medida que aumenta el valor del ingreso (gráfica a.2 y a.3)

Gráfica 1. Distribución del ingreso. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021





Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

La tabla 2 muestra el ingreso promedio per cápita de la unidad de gasto deflactado a precios del año 2021 y relativiza los valores frente a la clase alta en cada año para cada uno de los terciles de ingreso. Esta razón muestra que la clase media percibió, en el año 2021, el 20% del ingreso per cápita promedio de la clase alta, los vulnerables entre el 10% y el 6.6% dependiendo del tercil y los más pobres entre el 3% y el 5%. En el año 2020, el ingreso per cápita del primer tercil de los más pobres se redujo al 1.9% del valor del primer

tercil más rico, lo que implica una mejora en el año 2021 de 1.1 p.p. También se observa que los porcentajes de la clase media para este último año son levemente mayores en comparación con el año 2019. Esto se debe a que la recuperación en las clases altas ha sido más lenta frente a la recuperación de las personas que están en el borde superior de las clases, es decir, son las personas que han podido dar un salto de ingreso suficiente para clasificarse en una nueva clase con ingresos más altos.

Tabla 2. Ingreso per cápita promedio de la unidad de gasto por terciles de ingreso y clases sociales (b.1) y porcentaje respecto a la clase alta (b.2). Precios constantes año 2021. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021.

	Clase social	Ingreso per cápita promedio			Porcentaje respecto a la clase alta		
		Tercil 1	Tercil 2	Tercil 3	1	2	3
2019	Alta	4,102,330	5,298,800	9,938,637	100%	100%	100%
	Media	804,995	1,139,517	2,129,587	19.6%	21.5%	21.4%
	Vulnerable	438,848	541,902	637,408	10.7%	10.2%	6.4%
	Pobre	144,060	273,440	380,119	3.5%	5.2%	3.8%
2020	Alta	4,152,017	5,342,474	10,169,235	100%	100%	100%
	Media	807,124	1,152,792	2,159,936	19.4%	21.6%	21.2%
	Vulnerable	438,606	540,041	634,799	10.6%	10.1%	6.2%
	Pobre	77,768	235,045	367,475	1.9%	4.4%	3.6%
2021	Alta	4,079,718	5,275,846	9,533,960	100%	100%	100%
	Media	806,239	1,149,295	2,145,830	19.8%	21.8%	22.5%
	Vulnerable	437,449	536,674	633,514	10.7%	10.2%	6.6%
	Pobre	130,890	265,576	376,921	3.2%	5.0%	4.0%

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

La tabla 3, analiza las variaciones interanuales del ingreso per cápita promedio de la unidad de gasto. Entre los más pobres, la recuperación del ingreso en relación con el año 2019 es notoria, pasando de un decrecimiento del 46.0% en el primer tercil comparativamente con el año 2020 al 9.1% en el año 2021. Esto implica una mejora del 68.3% entre el año 2021 y el año 2020. Esto mismo se observa en el segundo tercil con un crecimiento del 13.0% y de 2.6% en el tercer tercil para los dos últimos años.

El efecto contrario se evidencia en las clases vulnerables, medias y altas entre los años 2021 y 2020, pues hay un decrecimiento generalizado del ingreso. Esto puede explicarse por el efecto rebote que generan las personas que van recuperando el ingreso, lo cual hace que queden clasificadas en una clase social más alta, pero ingresan con menores ingresos moviendo el promedio hacia la baja.

Tabla 3. Crecimientos interanuales del Ingreso per cápita promedio de la unidad de gasto por terciles de ingreso y clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021.

	Recuperación por terciles de ingreso								
	2021/2020			2021/2019			2020/2019		
	1	2	3	1	2	3	1	2	3
Alta	-1.7%	-1.2%	-6.2%	-0.6%	-0.4%	-4.1%	1.2%	0.8%	2.3%
Media	-0.1%	-0.3%	-0.7%	0.2%	0.9%	0.8%	0.3%	1.2%	1.4%
Vulnerable	-0.3%	-0.6%	-0.2%	-0.3%	-1.0%	-0.6%	-0.1%	-0.3%	-0.4%
Pobre	68.3%	13.0%	2.6%	-9.1%	-2.9%	-0.8%	-46.0%	-14.0%	-3.3%

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Analizando las clases sociales a lo largo de la distribución del ingreso per cápita por quintiles (tabla 4), se puede apreciar que el quintil más rico de la población está compuesto por la totalidad de la clase alta y el 41.7% de la clase media. El cuarto quintil está compuesto por el 50.1% de la clase media

mientras que el tercer quintil contiene al 8.2% de esta misma clase, al 72.3% de los vulnerables y al 0.1% de los pobres. El segundo quintil está compuesto por el 27.7% de los vulnerables y el 40.4% de los pobres y finalmente, en el primer quintil, se encuentra el 59.4% de la población pobre.

Tabla 4. Distribución de las clases sociales según quintiles de ingreso. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Año 2021.

		1	2	3	4	5	
Clase alta	3						33.2%
	2						33.4%
	1						33.4%
Clase media	3					33.3%	
	2				25.0%	8.4%	
	1			8.2%	25.1%		
Clase vulnerable	3			33.3%			
	2			33.3%			
	1	27.7%		5.6%			
Clase pobre	3			33.2%	0.1%		
	2	26.1%		7.2%			
	1	33.3%					

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Es importante resaltar que un elemento fundamental, a partir de las observaciones, en relación con la estructuración de las clases es el clima educativo del hogar, el cual se representa por los años promedio de educación superior de las personas con 15 años y más. Así, se observa que una persona de 15 años y más, en promedio, que

pertenece al segundo tercil de la clase alta tiene 3.3 años más de educación superior que una persona de 15 años y más del segundo quintil que pertenece a la clase pobre. Cuando se analizan los años promedio de educación de las personas con educación media o secundaria y menos, no hay diferencia entre las clases sociales.

Tabla 5. Años promedio de educación superior de personas con 15 años y más según quintiles de ingreso para 23 ciudades y áreas metropolitanas y terciles de ingreso por clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Año 2021.

		1	2	3	4	5
Clase alta	3					6.5
	2					6.0
	1					5.7
Clase media	3					4.7
	2				3.6	3.9
	1			3.0	3.3	
Clase vulnerable	3			3.1		
	2			2.9		
	1		2.7	2.8		
Clase pobre	3		2.7	3.1		
	2	2.7	2.7			
	1	2.9				

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Este elemento diferenciador, tiene repercusiones sobre el mercado laboral, por lo cual, en la siguiente sección se realizará un análisis sobre los ocupados, sus niveles

educativos y su distribución por ramas de actividad y niveles de informalidad.

02.

Análisis de los ocupados según clases sociales en las 23 ciudades y áreas metropolitanas

Uno de los elementos más importantes en el análisis por clases sociales, radica en la relación que tienen estas con el mercado laboral. La tabla 6. muestra la distribución de los ocupados de las 23 ciudades y áreas metropolitanas en cada una de las clases sociales. En el año 2021, el 49.7% de los ocupados pertenecían a la clase media, seguidos por los vulnerables (22.8%) y por las personas en condición de pobreza (22.6%).

Esto es importante porque hay una sobre representación de los ocupados en la clase media por encima del porcentaje

de población que pertenece a esa clase (39.9%). La recuperación en los ingresos analizada en la sección anterior, también se evidencia en la ocupación. En relación con la clase media, se observa una mejora de 3.3 p.p en relación con el año 2020, aunque falta por recuperar 3.2 p.p equivalentes a 605.233 ocupados. En el caso de los vulnerables, falta recuperar 0.6 p.p equivalentes a 173.229 personas, mientras que en la categoría de población en condición de pobreza, hay todavía 372.529 personas más que en el año 2019. Es decir, hay una recuperación que podría pensarse como a mitad de camino del año 2019.

Tabla 6. Distribución de los ocupados por clases sociales y distribución porcentual. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021

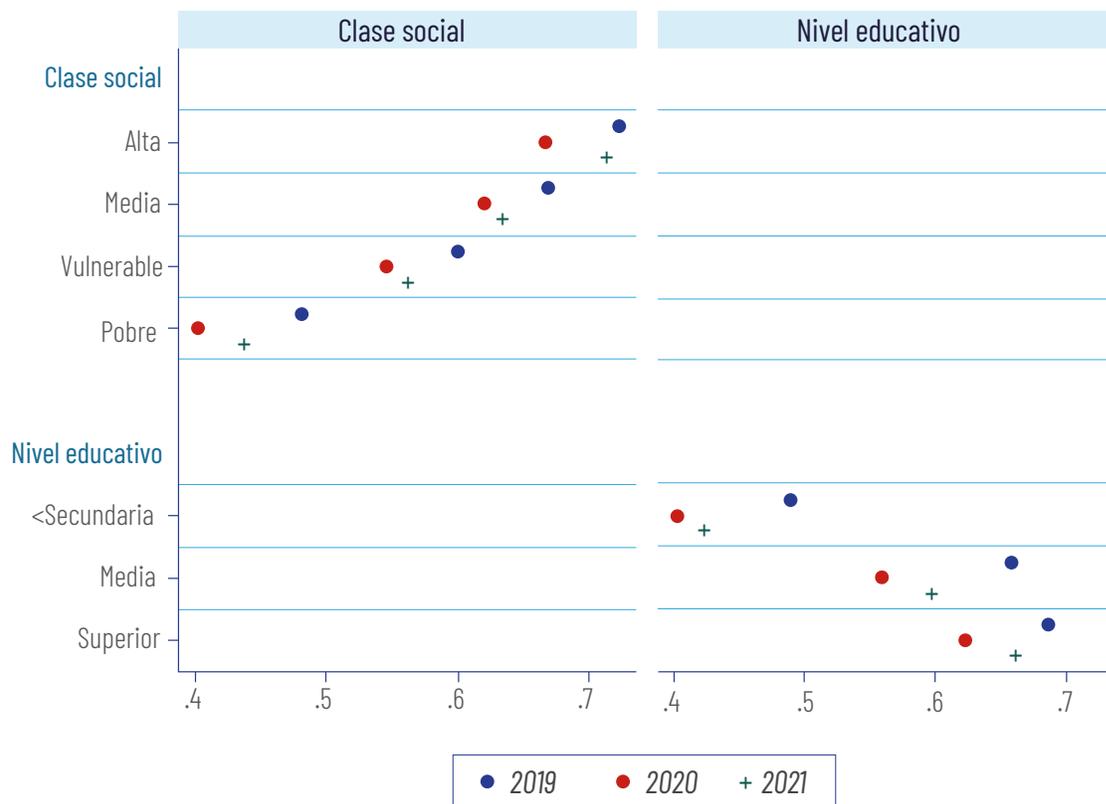
	2019		2020		2021		Diferencia absoluta			Diferencia p.p		
	Número	%	Número	%	Número	%	2021-2020	2021-2019	2020-2019	2021-2020	2021-2019	2020-2019
Alta	607,794	5.2%	472,599	4.6%	550,865	4.9%	78,266	-56,928	-135,195	0.3	-0.3	-0.6
Media	6,143,467	52.9%	4,765,687	46.3%	5,538,234	49.7%	772,547	-05,233	-1,377,780	3.3	-3.2	-6.5
Vulnerable	2,712,718	23.4%	2,280,075	22.2%	2,539,490	22.8%	259,414	-173,229	- 432,643	0.6	-0.6	-1.2
Pobre	2,152,072	18.5%	2,765,043	26.9%	2,524,601	22.6%	-240,442	372,529	612,971	-4.3	4.1	8.4
Total	11,616,050	100.0%	10,283,404	100.0%	11,153,189	100.0%	869,785	-62,861	-1,332,646			

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

La recuperación en el número de ocupados también se acompaña de la recuperación en las tasas de ocupación. Ahora bien, esta tasa aumenta a medida que se cambia de clase social y se mejora el nivel educativo. Así, en el año 2021, la clase alta muestra una tasa de 72.4%, la clase media de 63.5%, los vulnerables de 56.3% y los pobres de 43.8%. Las personas con nivel educativo superior tienen una tasa

de ocupación de 66.2% para este mismo año, las personas con educación media de 59.8% y aquellas con educación secundaria e inferior de 42.4%. Es decir, que una persona de clase alta tiene 27.7 p.p más de probabilidad de estar ocupado frente a una persona en condición de pobreza, así como una persona con educación superior 23.8 p.p en comparación con una persona que tenga secundaria o menos.

Gráfica 2. Tasa de ocupación según clase social y nivel educativo. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021.



To	2019	2020	2021
Alta	72.4%	66.8%	71.5%
Media	67.0%	62.1%	63.5%
Vulnerable	60.1%	54.5%	56.3%
Pobre	48.2%	40.2%	43.8%
<Secundaria	49.0%	40.3%	42.4%
Media	65.8%	55.9%	59.8%
Superior	68.7%	62.3%	66.2%

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Al analizar los años promedio de educación de las clases sociales, se observa que, en el año 2021, una persona ocupada de clase alta con educación superior tenía 6.4 años de estudio en ese nivel mientras que una persona ocupada en condición de pobreza tenía 3 años en ese

nivel. Comparando a la clase media y a los vulnerables en relación con la clase alta, la diferencia es de 2.1 años y de 3.3 años respectivamente. Los años promedio de educación de las personas ocupadas que tienen educación media o secundaria y menos no difieren entre las clases sociales.

Tabla 7. Años promedio de educación de los ocupados según nivel educativo. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021

		2019	2020	2020
Alta	<Secundaria	5.4	5.5	5.6
	Media	11.0	11.0	11.0
	Superior	6.4	6.4	6.4
Media	<Secundaria	5.7	5.7	5.7
	Media	11.0	11.0	11.0
	Superior	4.2	4.4	4.3
Vulnerable	<Secundaria	5.5	5.6	5.6
	Media	11.0	11.0	11.0
	Superior	3.0	3.2	3.1
Pobre	<Secundaria	5.3	5.5	5.5
	Media	10.9	11.0	10.9
	Superior	2.9	3.1	3.0

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Nota 1: <Secundaria se refiere a las personas con nivel educativo ninguno, preescolar, básica primaria y básica secundaria.

Nota 2: Media se refiere a persona que hayan cursado 10° -13°.

Nota 3. Una persona puede estar clasificada en educación superior sin haber obtenido el título.

Ahora bien, los años promedio de educación de los ocupados (tabla 8) también están en consonancia con la distribución de los ocupados por nivel educativo en cada clase social. Así, en el año 2021, el 90.3% de la clase alta que estaba ocupada tenía educación superior, el 53.4%

de la clase media, el 25.9% de los vulnerables y el 15.2% de los pobres. Por consiguiente, esta progresividad implica que el 40% de los ocupados de la clase pobre tiene educación secundaria y menos, así como el 29.8% de los vulnerables.

Tabla 8. Distribución las personas ocupadas según clase social por nivel educativo. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021

		2019	2020	2020
Alta	<Secundaria	3.3%	3.2%	3.3%
	Media	6.4%	5.9%	6.4%
	Superior	90.3%	90.9%	90.3%
Media	<Secundaria	19.4%	16.2%	15.9%
	Media	30.8%	30.3%	30.7%
	Superior	49.8%	53.4%	53.4%
Vulnerable	<Secundaria	34.4%	29.6%	29.8%
	Media	42.4%	43.5%	44.2%
	Superior	23.2%	26.9%	25.9%
Pobre	<Secundaria	46.6%	39.2%	40.7%
	Media	39.3%	42.7%	44.1%
	Superior	14.0%	18.0%	15.2%

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Nota 1: <Secundaria se refiere a las personas con nivel educativo ninguno, preescolar, básica primaria y básica secundaria.

Nota 2: Media se refiere a persona que hayan cursado 10^o -13^o.

Nota 3. Una persona puede estar clasificada en educación superior sin haber obtenido el título.

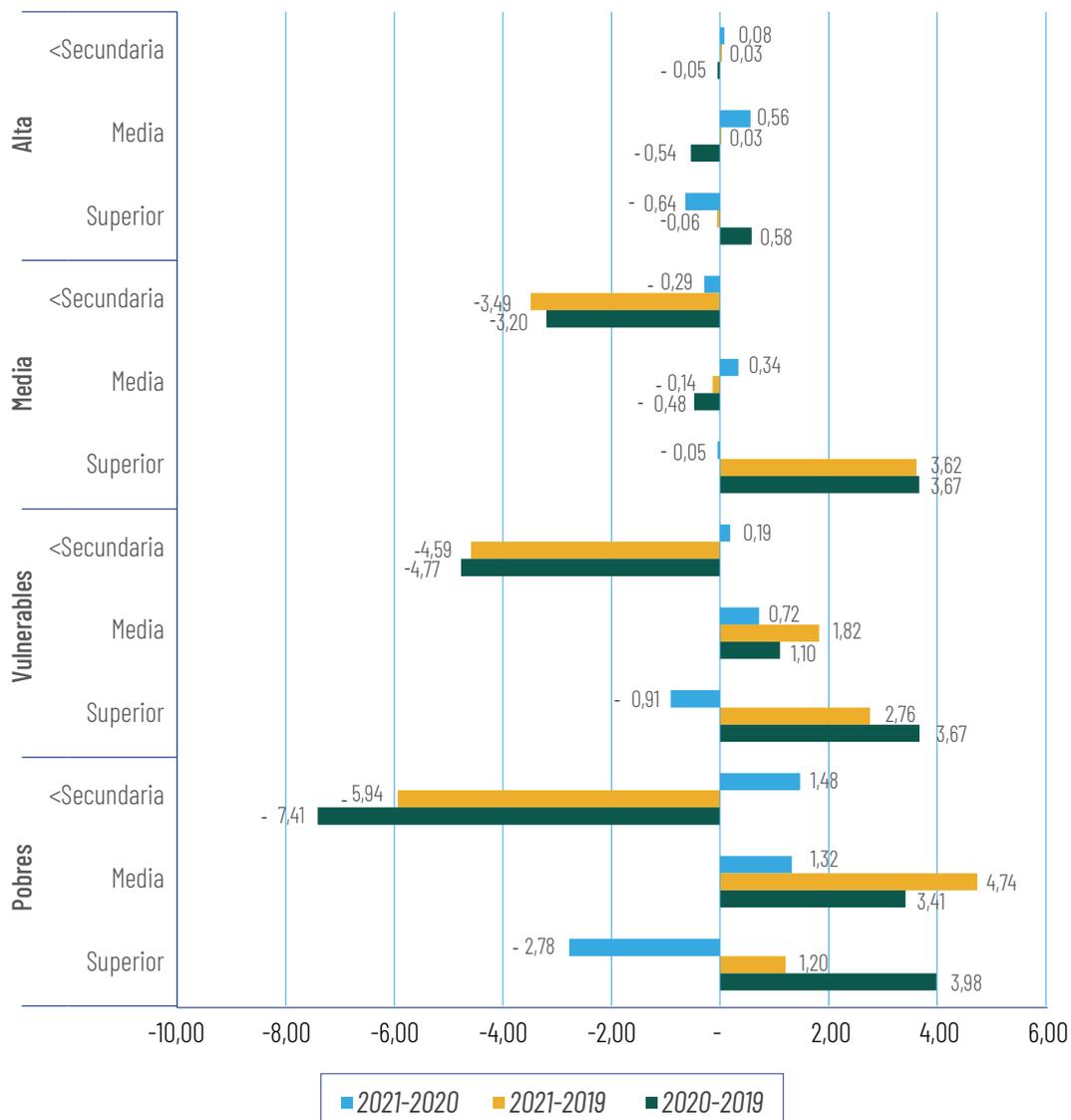
La gráfica 3 muestra que, comparativamente entre los años 2019 y 2021, en la clase media ganaron representación las personas que tenían educación superior, cuyo peso aumentó 3.62 p.p, mientras que las personas con secundaria y menos perdieron 3.49 p.p; entre 2021 y 2020 la diferencia es mínima, lo que implica que la recomposición se ha mantenido en estos dos últimos años. Entre los vulnerables, las personas ocupadas con secundaria y menos entre los años 2021 y 2019 disminuyeron en 4.59 p.p transfiriendo ese peso a las personas con educación media y superior. Este mismo comportamiento se evidenció en los pobres, pues las personas con educación secundaria y menos

disminuyeron su participación en 7.41 p.p entre 2020 y 2019 y 5.9 p.p entre 2021 y 2019.

Es decir, las personas con mayor nivel educativo fueron ganando representación en la distribución de los vulnerables y de los pobres debido a la reclasificación por pérdida de ingreso. La recuperación de la situación económica es consistente con los datos para el año 2021, observándose un aumento del peso de las personas con educación secundaria y menos de 1.48 p.p en la clase más pobre, un aumento de las personas con educación media de 1.32 p.p. y una disminución de las personas con educación superior de 2.78 p.p. Así mismo, entre los vulnerables la disminución

del peso de las personas con educación superior es de 0.91 p.p. En conclusión, las personas con educación superior son las que se han podido reclasificar a clases sociales con niveles de ingreso superiores.

Gráfica 3. Diferencia de la distribución de los ocupados según nivel educativo (p.p). 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021



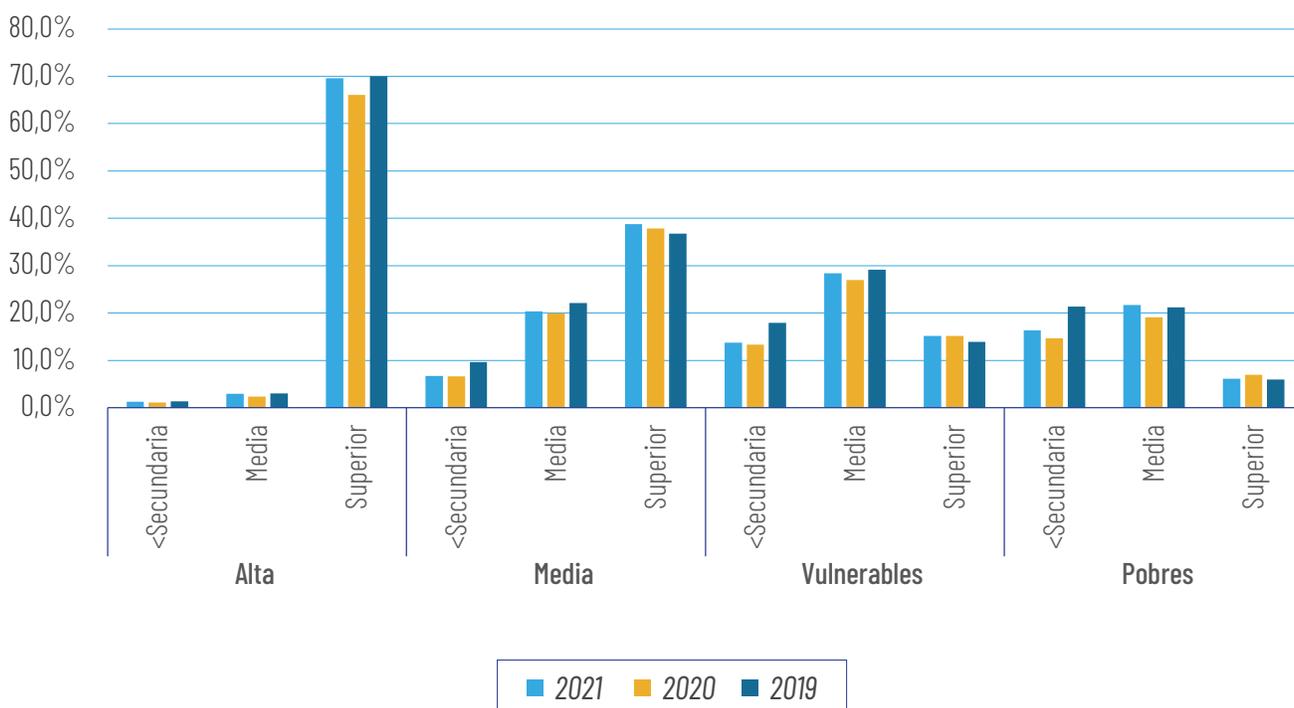
Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Nota 1: <Secundaria se refiere a las personas con nivel educativo ninguno, preescolar, básica primaria y básica secundaria.
 Nota 2: Media se refiere a persona que hayan cursado 10° -13°.
 Nota 3. Una persona puede estar clasificada en educación superior sin haber obtenido el título.

Ahora bien, con el fin analizar la diferencia en las tasas de ocupación corrigiendo por el peso que tienen las personas con diferente nivel educativo en cada clase, la gráfica 4 muestra una tasa de ocupación ponderada⁵, que confirma el peso de los ocupados con educación superior en la clase

alta, cuyo valor fue de 69.6% en el año 2021, de 38.8% en la clase media, 15.2% en los vulnerables, y de 6.1% en los pobres. Entre los vulnerables y las personas en situación de pobreza, la mayor tasa ponderada la tienen las personas con educación media, siendo de 28.4% y 21.7% respectivamente.

Gráfica 4. Tasa de ocupación corregida por el peso relativo de los ocupados según nivel educativo. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021



Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

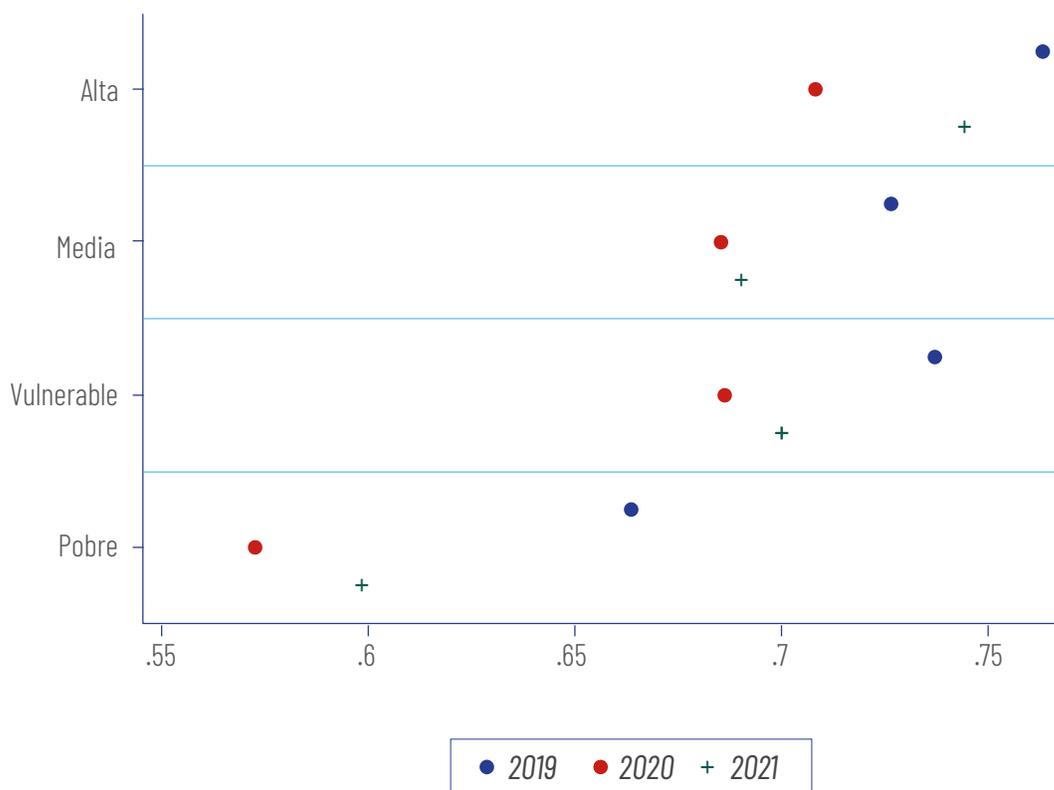
Nota: este indicador permite tener en cuenta el peso de cada nivel educativo en las tasas de ocupación de cada clase social.

Ahora bien, al analizar el comportamiento de la tasa de ocupación de los jefes de hogar (Gráfica 5), se puede ver que la mayor contracción entre los años 2020 y 2019 se dio en la clase pobre con 9.1 p.p, seguido de las clases altas con una diferencia de 5.53 p.p y de los vulnerables con 5.1 p.p. Sin embargo, la recuperación ha sido más marcada en

las clases altas, mostrando un aumento entre 2021 y 2020 de 3.62 p.p, seguidos de los pobres con una recuperación de 2.57 p.p, a pesar de que la brecha, en esta clase frente al 2019, es de 6.53 p.p. La clase media tiene una brecha muy similar a la de los años 2020-2019, mostrando una recuperación de apenas 0.49 p.p entre 2021 y 2020.

⁵ $TO\ ponderada = TO * \% personas\ en\ cada\ nivel\ educativo\ en\ cada\ clase\ social.$

Gráfica 5. Tasa de ocupación de los jefes de hogar según clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021



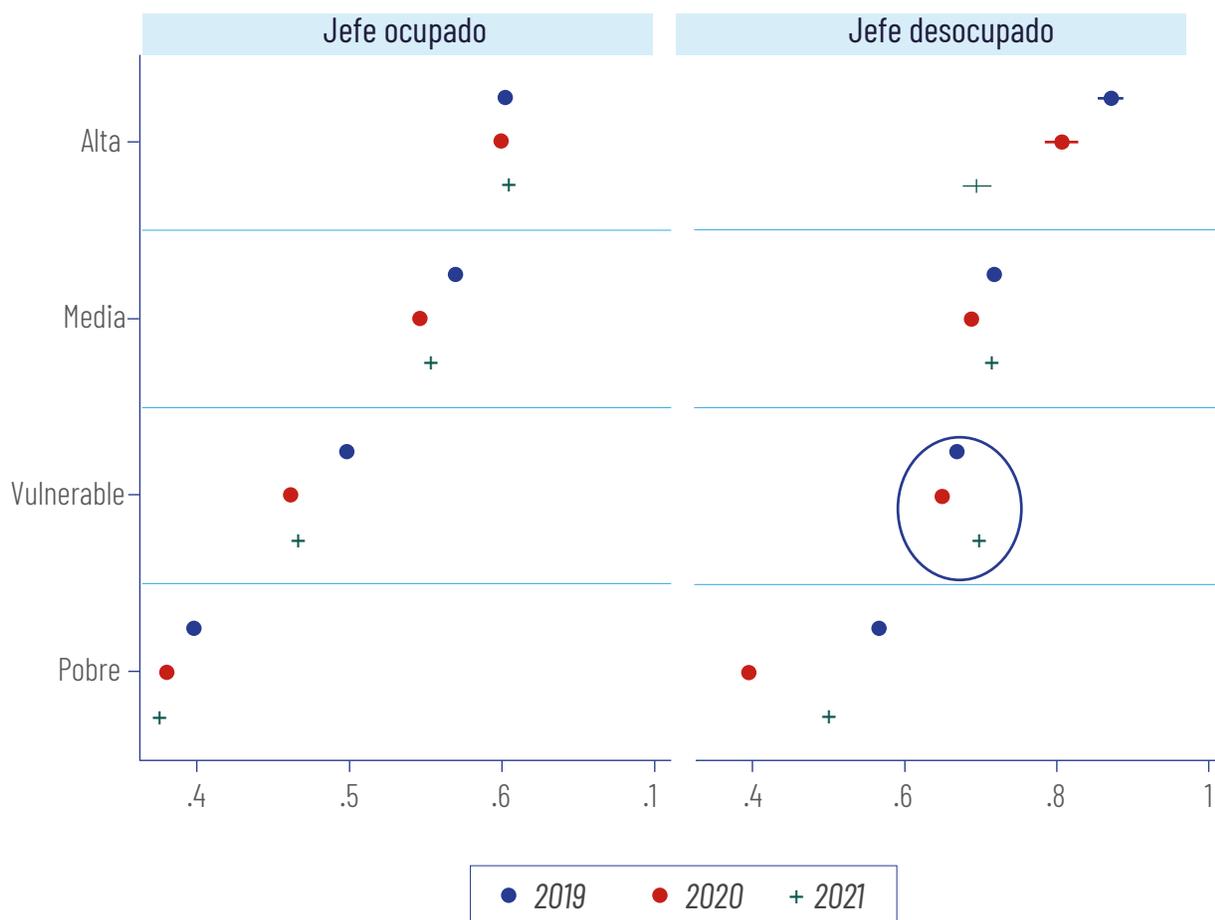
To	2021	2020	2019	2021-2020	2021-2019	2020-2019
Alta	74.4%	70.8%	76.3%	3.62	-1.90	-5.53
Media	69.0%	68.5%	72.7%	0.49	-3.64	-4.14
Vulnerable	70.0%	68.6%	73.7%	1.39	-3.69	-5.09
Pobre	59.8%	57.3%	66.4%	2.57	-6.52	-9.09

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

En las crisis económicas, un efecto que se puede observar es el del trabajador adicional, es decir, un miembro del hogar que entra al mercado laboral para compensar la pérdida de los ingresos. En la gráfica 6 se puede observar la tasa de ocupación de los cónyuges en donde el jefe reportó

que había estado ocupado o desocupado. En la única clase que reporta tener una tasa de ocupación más alta es en los hogares vulnerables cuyo jefe estaba desempleado, pasando de una tasa de 66.7% en el año 2019 a 67.9% en el año 2021.

Gráfica 6. Tasa de ocupación del cónyuge en hogares con jefe de hogar ocupado o desocupado. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021

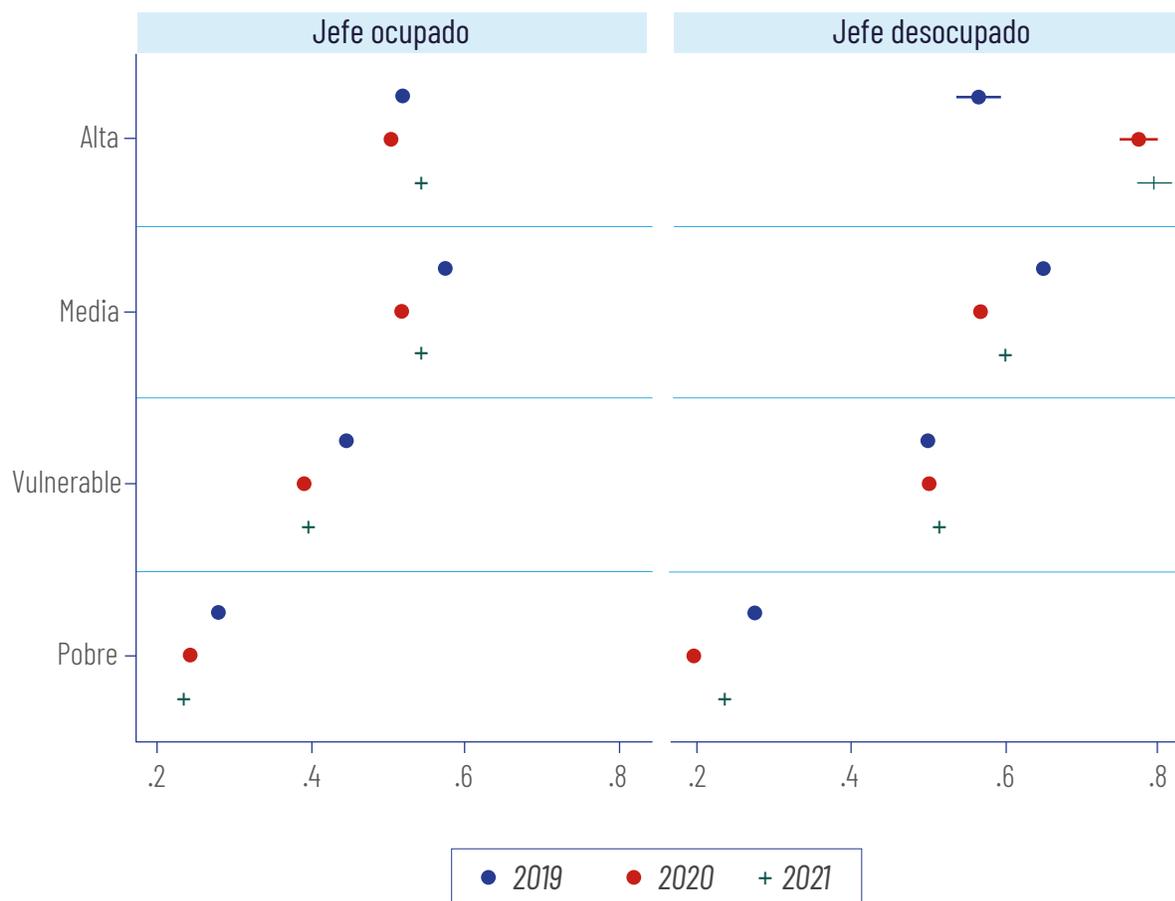


Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Este comportamiento del trabajador adicional también se puede dar cuando alguno de los hijos ingresa al mercado laboral. La gráfica 7 representa la tasa de ocupación de los hijos cuando el jefe de hogar está ocupado o desocupado. En la clase alta se da un aumento en la tasa de ocupación cuando el jefe está ocupado, pasando de 51.8% en 2019

a 54.2% en 2021 y cuando está desocupado de 56.6% en 2019 a 79.5% en 2021. En los vulnerables cuando el jefe está desocupado la tasa pasa de 50% a 51.6% respectivamente. En las demás situaciones se muestra una recuperación que todavía está por debajo de los niveles del año 2019.

Gráfica 7. Tasa de ocupación de los hijos en hogares con jefe de hogar ocupado o desocupado. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021



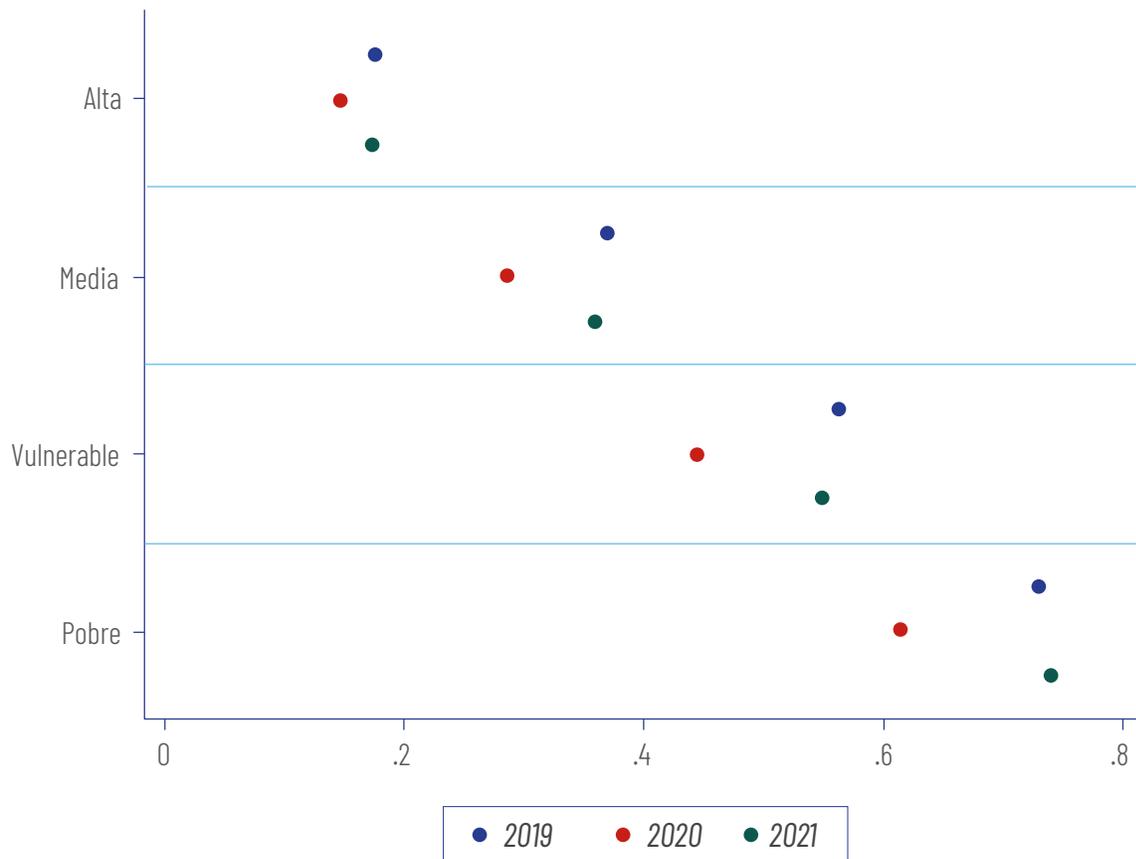
Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Las tres gráficas anteriores permiten observar que el efecto de trabajador adicional, ante la pérdida de ingresos del hogar, se pudo haber dado en todas las clases sociales, pero fue más notorio en los hogares de clase alta cuando el jefe estaba desempleado.

El análisis de clases sociales también permite ver una correlación en cuanto a las condiciones de informalidad. En este sentido, en el año 2021, la clase alta presentó una

tasa de informalidad de 17.3%, mientras que las personas en condición de pobreza tuvieron una tasa que alcanzó el 73.8%. Estos valores son similares a los del año 2019, pues habían presentado una mejora en el año 2020, probablemente debido a la contracción en el número de ocupados que se presentó en ese año. Así, la tabla 9 muestra que la informalidad aumentó entre los más pobres entre el año 2020 y 2021 en 12.4 p.p cuando la mejora entre 2020 y 2019 había sido de 11.53 p.p.

Gráfica 8. Tasa de informalidad por clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021.



Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Tabla 9. Tasa de informalidad por clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021

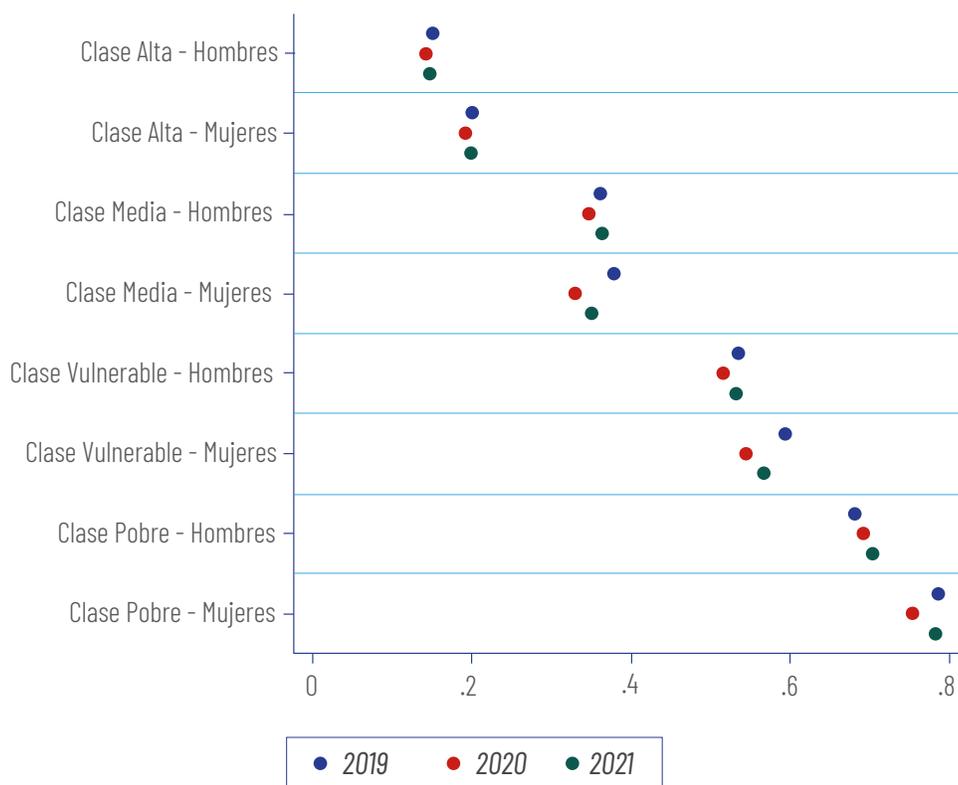
	2021	2020	2019	2021-2020	2021-2019	2020-2019
Alta	17.3%	14.6%	17.6%	2.67	-0.32	-2.99
Media	35.9%	28.7%	37.0%	7.23	-1.13	-8.36
Vulnerable	54.9%	44.5%	56.3%	10.38	-1.46	-11.85
Pobre	73.8%	61.4%	72.9%	12.41	0.88	-11.53

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Las brechas por género también son sustanciales al comparar las clases sociales. En 2021, las mujeres pobres presentaron una tasa de informalidad de 78.3%, mientras que las mujeres de clase media de 35.2%. En relación con

los hombres, para estas mismas clases, las tasas fueron de 70.4% y 36.5% respectivamente. Como lo muestra la gráfica 9, las tasas de informalidad van aumentando a medida que se cambia de clase hacia los ingresos más bajos.

Gráfica 9. Tasa de informalidad por clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021



	2021	2020	2019
Alta Hombre	14.8%	14.2%	15.2%
Alta Mujer	20.0%	19.3%	20.2%
Media Hombre	36.5%	34.8%	36.2%
Media Mujer	35.2%	33.1%	37.9%
Vulnerable Hombre	53.3%	51.7%	53.6%
Vulnerable Mujer	56.8%	54.5%	59.5%
Pobre Hombre	70.4%	69.4%	68.3%
Pobre Mujer	78.3%	75.6%	78.7%

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Ahora bien, si se compara la brecha entre hombres y mujeres dentro de una misma clase (tabla 10.a), se evidencia que en la clase media se presentan las menores diferencias siendo de 1.3 p.p a favor de las mujeres, mientras que en las demás clases sociales, las mujeres tienen mayores tasas de informalidad. Especialmente, en el año 2021, las mujeres de la clase pobre

mostraron una brecha de 7.9 p.p en relación con los hombres y las mujeres de clase alta de 5.2 p.p. De otra parte, la comparación entre las clases sociales nos permiten ver que una mujer de clase pobre tiene una tasa de informalidad 58.4 p.p superior a una mujer de clase alta (tabla 10.b) y los hombres pobres de 55.6 p.p frente a hombres de clase alta (tabla 10.c).

Tabla 10. Brechas en la tasa de informalidad por clases sociales y sexo. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Comparativo 2019-2021

	Brecha por género p.p (10.a)				Brechas mujeres p.p (10.b)			Brechas hombres p.p (10.c)		
	2021	2020	2019		2021	2020	2019	2021	2020	2019
Alta	5.2	5.0	5.0	Alta/Media	15.2	13.8	17.7	21.7	21.0	21.0
Media	-1.3	-1.7	1.7	Alta/Vulnerable	36.8	35.2	39.4	38.5	37.5	39.0
Vulnerable	3.4	2.8	5.9	Alta/Pobre	58.4	56.3	58.5	55.6	55.1	53.0
Pobre	7.9	6.2	10.5							

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Nota: el indicador de brecha de género se calculó como la diferencia entre la tasa de informalidad de las mujeres menor la tasa de informalidad de los hombres. El indicador de brechas mujeres se calculó como la diferencia en la tasa de informalidad de las clases sociales frente a la tasa de informalidad de las mujeres de clase alta. De igual manera se calculó para los hombres.

Las diferencias estructurales analizadas anteriormente, se representan en las diferencias por rama de actividad. La tabla 11 nos indica la repartición de los ocupados según ramas de actividad. La tabla está organizada según el peso que tienen las personas pertenecientes a la clase alta. En esta clase, 33.1% de las personas pertenecen a la rama de administración y el 13.5% a las actividades profesionales, seguido de Comercio (10.1%) e Industria (8.5%). La clase media se concentra mayoritariamente en Comercio (20.0%), Administración

(18.9%), Industria (13.4%) y Actividades Profesionales (10.6%). En las clases vulnerables y pobres, en actividades de comercio se encuentran el 25% y el 26.6% de los ocupados respectivamente seguidos de las personas que se dedican a actividades industriales (14.4% y 12.7 % respectivamente). La encuesta permite ver, finalmente, que las actividades de transporte (10.1%), construcción (10.3%) y alojamiento (11.1%) cobran importancia en la clase pobre, es decir, a medida que aumenta el ingreso, hay una estructuración de clases alrededor de ciertas ramas de actividad.

Tabla 11. Distribución de los ocupados por clases sociales y ramas de actividad. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Año 2021.

	Alta	%	Media	%	Vulnerable	%	Pobre	%
13-Administracion	182,326	33.1%	1,044,352	18.9%	225,797	8.9%	94,992	3.8%
12-Profesionales	74,307	13.5%	584,373	10.6%	186,266	7.3%	215,115	8.5%
06-Comercio	55,640	10.1%	1,108,503	20.0%	634,055	25.0%	672,644	26.6%
03-Industrias	46,981	8.5%	743,302	13.4%	365,412	14.4%	320,462	12.7%
14-Artisiticas	43,791	7.9%	469,808	8.5%	264,662	10.4%	276,163	10.9%
09-Informacion	40,155	7.3%	152,089	2.7%	37,781	1.5%	22,246	0.9%
10-Financiera	37,428	6.8%	163,324	2.9%	30,212	1.2%	13,561	0.5%
05-Construccion	17,216	3.1%	329,403	5.9%	218,618	8.6%	260,229	10.3%
08-Transporte	14,716	2.7%	393,635	7.1%	239,262	9.4%	255,800	10.1%
11-Inmoviliaria	10,802	2.0%	123,066	2.2%	52,174	2.1%	29,528	1.2%
07-Alojamiento	9,860	1.8%	301,975	5.5%	223,137	8.8%	279,408	11.1%
04-Suministros	7,413	1.3%	70,142	1.3%	37,862	1.5%	59,490	2.4%
01-Agricultura	5,257	1.0%	41,884	0.8%	20,834	0.8%	20,797	0.8%
02-Explotacion	4,973	0.9%	12,275	0.2%	3,402	0.1%	3,969	0.2%
00-No informa	-	0.0%	102	0.0%	14	0.0%	198	0.0%
Total	550,865	1	5,538,234		2,539,490		2,524,601	

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Debido a que la estructuración de las clases es una partición del ingreso, es evidente que el ingreso promedio de la unidad de gasto para cada rama de actividad sea diferente. Sin embargo, es importante analizar el ingreso promedio reportado en cada rama de actividad en las clases, así como la diferencia entre estas. La tabla 12

muestra el ingreso total per cápita de la unidad de gasto por ramas de actividad y clases sociales. Se observa que, en general, para el conjunto de ramas de actividad, la clase media obtiene alrededor del 21.2% de lo devengado por las clases altas, las clases vulnerables el 8.3% y los más pobres el 4.3%.

Tabla 12. Ingreso per cápita promedio de la unidad de gasto según clases sociales y ramas de actividad. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Año 2021.

	Alta	Media	Vulnerables	Pobre	Total
01-Agricultura	\$ 6,624,222	\$ 1,420,640	\$ 538,689	\$ 274,413	\$ 1,253,306
02-Explotacion	\$ 8,743,493	\$ 1,622,754	\$ 537,644	\$ 310,303	\$ 2,699,554
03-Industrias	\$ 6,325,236	\$ 1,283,160	\$ 547,199	\$ 300,256	\$ 1,048,069
04-Suministros	\$ 6,305,511	\$ 1,421,442	\$ 527,706	\$ 257,663	\$ 1,039,136
05-Construccion	\$ 5,424,605	\$ 1,253,629	\$ 535,738	\$ 279,016	\$ 843,242
06-Comercio	\$ 6,341,760	\$ 1,273,030	\$ 538,069	\$ 277,224	\$ 927,477
07-Alojamiento	\$ 5,935,499	\$ 1,196,331	\$ 531,008	\$ 270,956	\$ 753,926
08-Transporte	\$ 6,141,840	\$ 1,234,196	\$ 540,342	\$ 282,586	\$ 860,930
09-Informacion	\$ 6,966,732	\$ 1,578,453	\$ 558,381	\$ 293,092	\$ 2,170,018
10-Financiera	\$ 7,260,155	\$ 1,609,899	\$ 565,889	\$ 327,048	\$ 2,274,625
11-Inmoviliaria	\$ 6,666,883	\$ 1,292,686	\$ 553,433	\$ 322,018	\$ 1,250,101
12-Profesionales	\$ 6,688,580	\$ 1,492,570	\$ 551,072	\$ 283,944	\$ 1,446,100
13-Administracion	\$ 6,380,048	\$ 1,647,045	\$ 552,969	\$ 321,629	\$ 1,963,695
14-Artisiticas	\$ 6,821,173	\$ 1,335,353	\$ 535,650	\$ 276,218	\$ 1,085,061
Total	\$ 6,534,865	\$ 1,387,816	\$ 541,600	\$ 282,804	\$ 1,199,229

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Nota: estas son las cifras oficiales de pobreza monetaria y corresponden a la actualización metodológica (actualización de las líneas de pobreza monetaria extrema y pobreza monetaria) con base en la información de la Encuesta Nacional de Presupuesto de los Hogares (ENPH) 2016-2017. Por tanto, estos resultados no son comparables con los datos de la serie MESEP.

Nota año 2020/21: cruce GEIH - Registros Administrativos de ayudas institucionales (Más Familias en Acción, Jóvenes en Acción, Colombia Mayor, Compensación de IVA, Ingreso Solidario, Bogotá Solidaria, Bono Vital de Bucaramanga, Programa de transferencias de Medellín) y PILA (MinSalud).

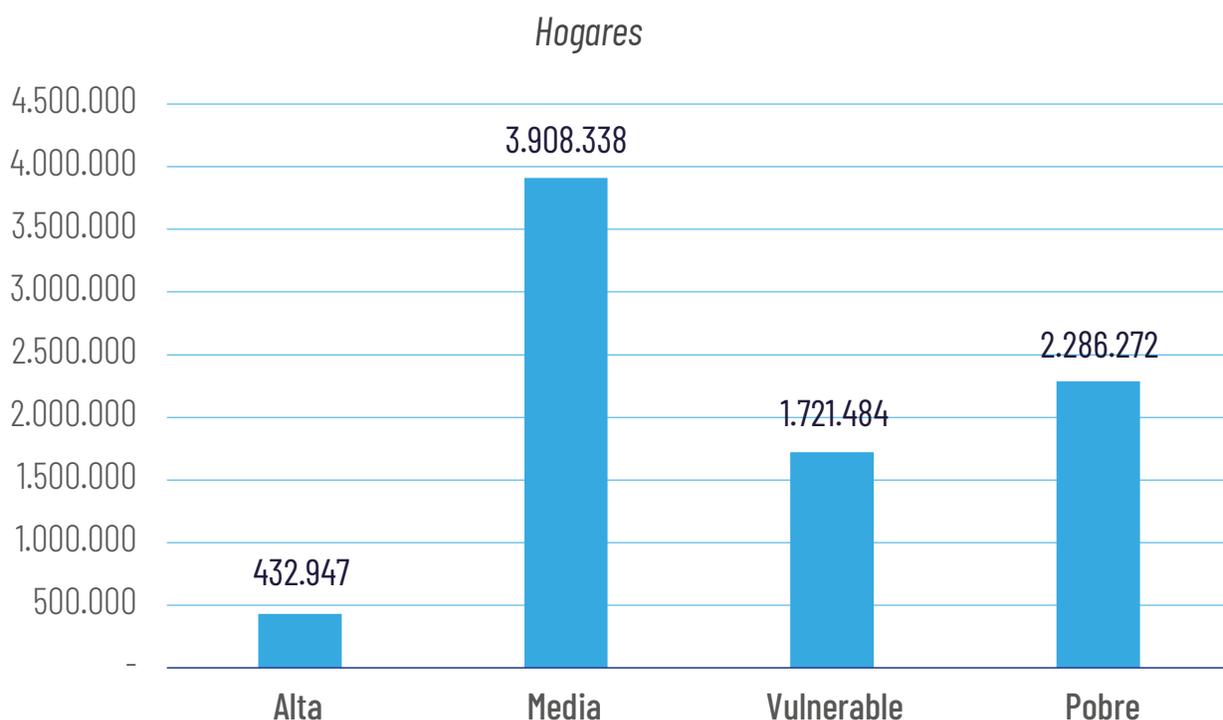
03.

Características de los hogares según clases sociales

La presente sección analiza algunas características de los hogares por clases sociales para el año 2021. De la misma manera como se evidencian diferencias estructurales cuando se analizan condiciones sobre el mercado laboral, existe un efecto diferenciador de la clase al analizar la tenencia de bienes, la distribución según el estrato de energía eléctrica o el tamaño del hogar.

En principio, la GEIH para el año 2021 muestra que el 5.2% de los hogares pertenecían a la clase alta, el 46.8% a la clase media, el 20.6% a la clase vulnerable y el 27.4% a la clase pobre. Es decir que, como lo muestra la gráfica 10, el mayor número de hogares se categoriza en las 23 principales ciudades y áreas metropolitanas como de clase media, es decir, a 3.908.338 hogares.

Gráfica 10. Número de hogares según clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas

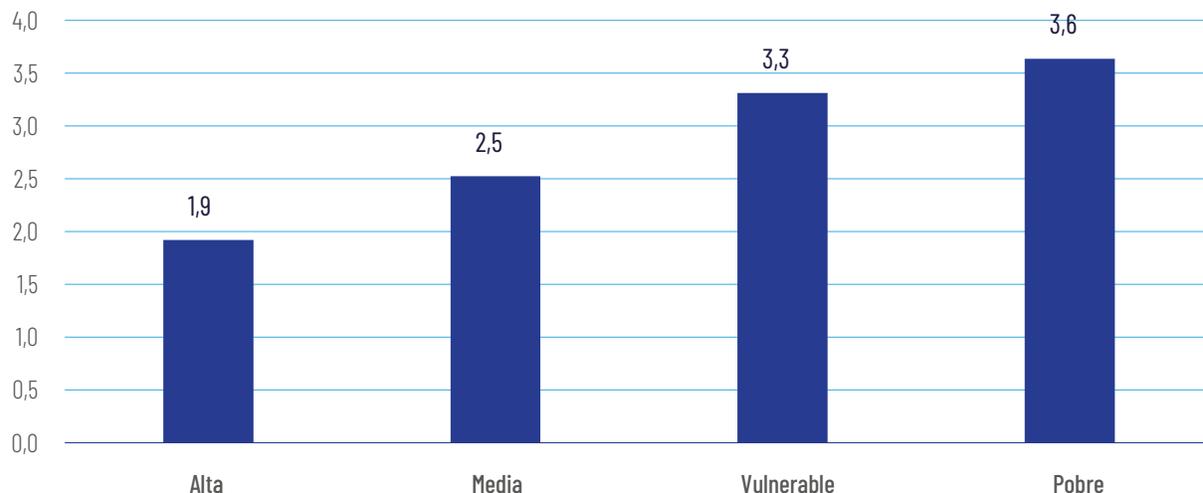


Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Estructuralmente, la clase más pobre tiene en promedio 3.6 personas por hogar, los vulnerables 3.3 personas, la clase media 2.5 personas y la clase alta 1.9 personas

(Gráfico 10). Es decir que, el tamaño del hogar entre los más pobres y la clase alta se diferencia en promedio en 1.7 personas.

Gráfica 10. Número de personas promedio del hogar según clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Año 2021.

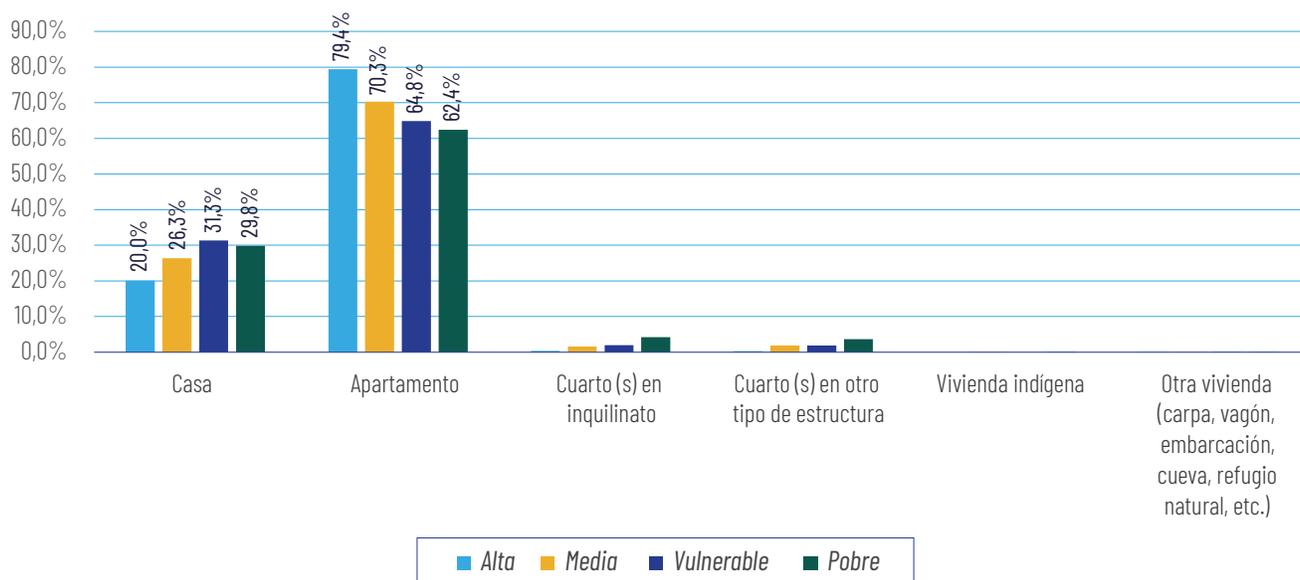


Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Ahora bien, el 79.4% de los hogares de clase alta indican vivir en apartamento, el 70.3% de los hogares de clase media, el 64% de los hogares vulnerables y el 62.4% de los

hogares pobres. En relación con las casas, el 31.3% de los hogares vulnerables indican vivir en este tipo de vivienda, seguidos del 29.8% de los hogares pobres (Gráfico 11).

Gráfica 11. Tipo de vivienda según clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Año 2021

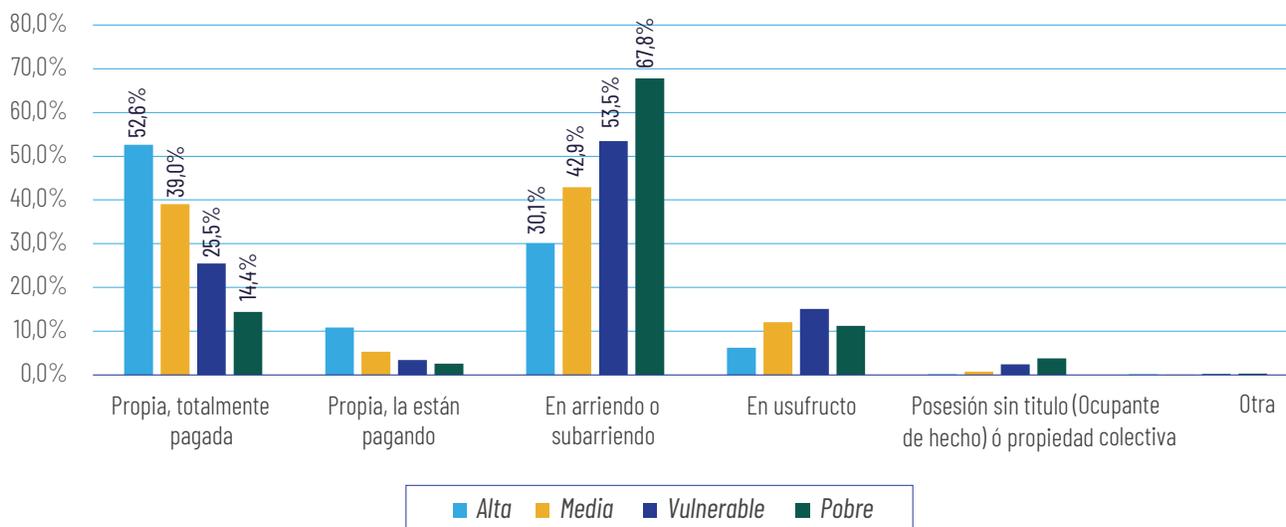


Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Sin embargo, la tenencia de la propiedad cambia entre clases sociales. Mientras que en la clase alta 52.6% reporta tener vivienda totalmente pagada, en la clase más pobre,

este porcentaje es del 14.4%. Por su parte, el 42.9% de la clase media vive en arriendo o en subarriendo, el 53.5% de los vulnerables y el 67.8% de los pobres (Gráfico 12).

Gráfica 12. ¿La vivienda ocupada por este hogar es? según clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Año 2021.

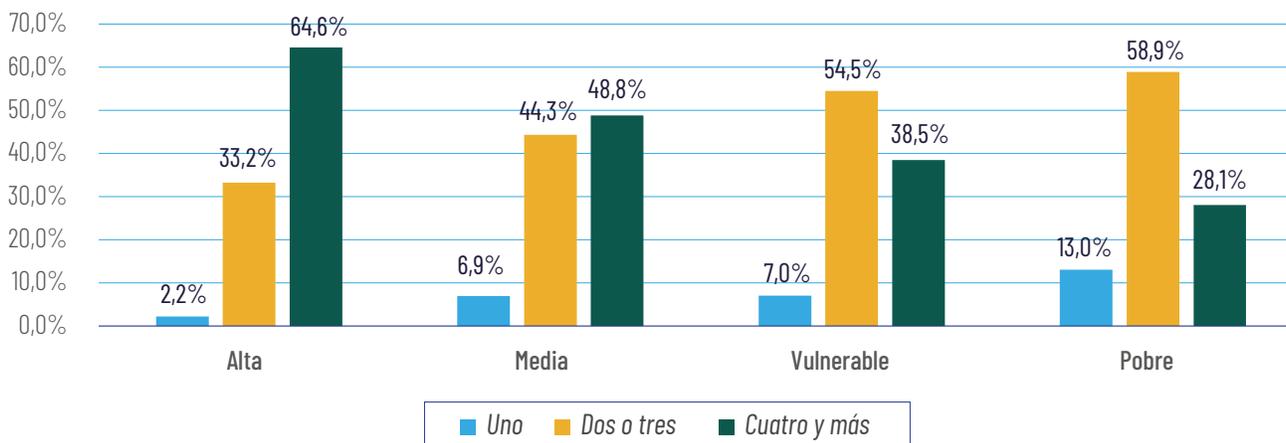


Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

En relación con los espacios, el 64% de la clase alta señala que su lugar de habitación tiene cuatro y más cuartos y en la clase media el 48.8% de los hogares, seguidos de los

hogares que tienen dos o tres cuartos con el 44.3%. En las clases vulnerables y pobres dominan los hogares con dos o tres cuartos seguidos de cuatro y más cuartos.

Gráfica 13. ¿La vivienda ocupada por este hogar es? según clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Año 2021.

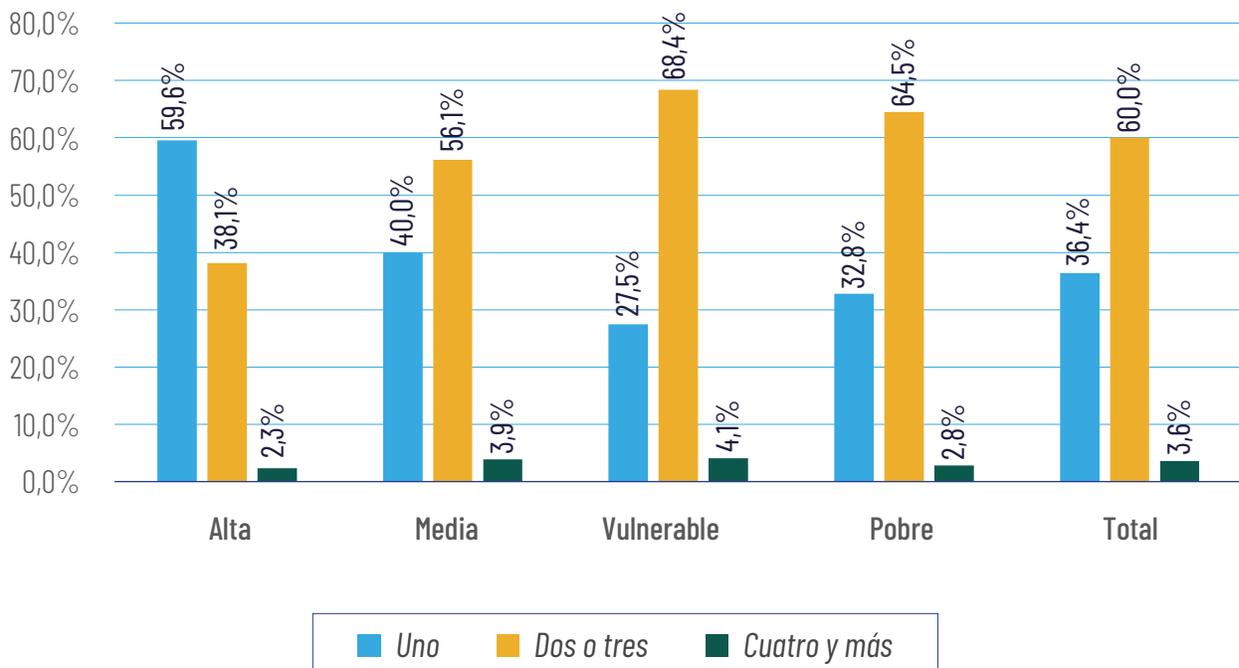


Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Sin embargo, cuando se pregunta en cuántos cuartos duermen los hogares, aquellos de la clase alta reportan que el 59.6% lo hacen en un cuarto, el 38.1% en dos o tres y el 2.3% en cuatro y más. La clase media duerme predominantemente en dos o tres cuartos (56.1%), así como los vulnerables (68.4%) y los pobres (64.5%).

En general, en las 23 ciudades y áreas metropolitanas, el 60% de los hogares duermen en dos o tres cuartos y el 36.4% en uno. Esto a la luz de que el 67.5% de los hogares habitan en apartamento y el 28.5% en casa.

Gráfica 14. ¿En cuántos de esos cuartos duermen las personas de este hogar? Según clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Año 2021.

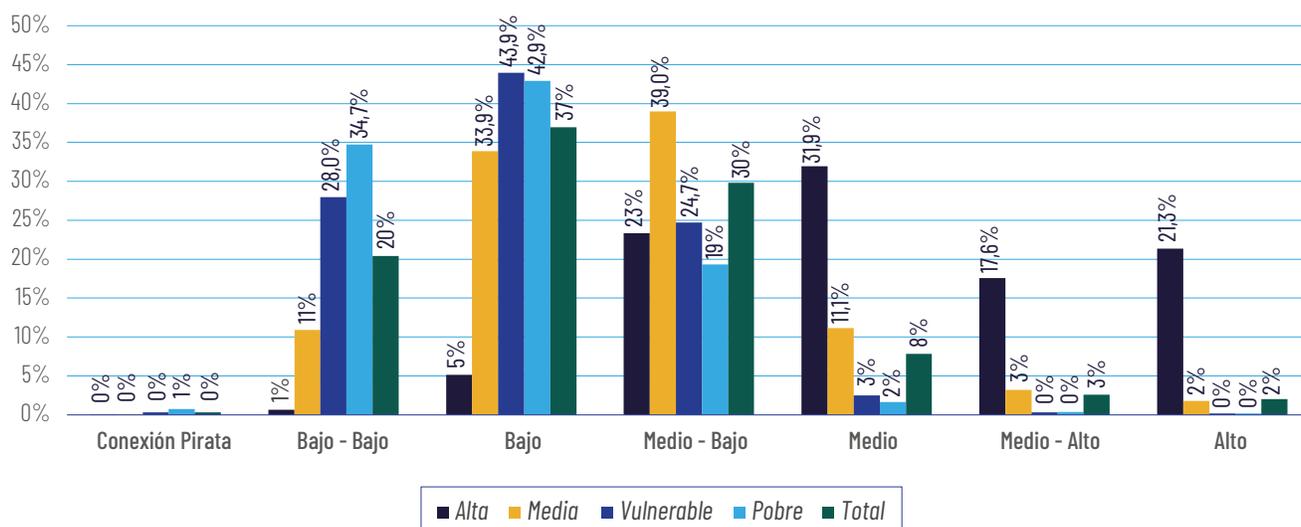


Fuente: DANE - Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Otro elemento interesante es la relación con la tarifa de energía eléctrica. Como se observa en el Gráfico 15, la clase alta se concentra en tarifas medio, medio alto y alto (70.8%), sin embargo, el 23% se reporta en estrato

medio-bajo. La clase media se concentra en medio, medio-bajo y bajo (84.0%), los vulnerables en bajo-bajo, bajo y medio-bajo (96.6%) y el 77.6% de los pobres en bajo-bajo y bajo.

Gráfica 15. Estrato para tarifa energía eléctrica según clases sociales. Según clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Año 2021



Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Al contrario, al revisar la provisión de servicios públicos, se evidencia una amplia cobertura de energía eléctrica para todas las clases, al igual que la recolección de basuras,

acueducto y alcantarillado. Los porcentajes varían cuando se hace referencia al gas natural y a la provisión de agua potable las 24 horas a la semana (Tabla 13).

Tabla 13. Provisión de servicios públicos con los que Sí cuentan los hogares según clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas Año 2021.

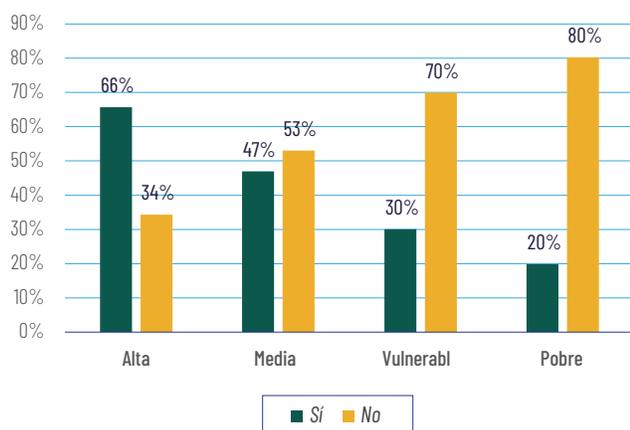
	Alta	Media	Vulnerables	Pobre
Energía eléctrica	100.0%	100.0%	100.0%	99.9%
Gas natural conectado a red pública	92.2%	90.6%	88.1%	83.2%
Alcantarillado	99.3%	99.0%	97.4%	95.3%
Recolección de basuras	100.0%	99.9%	99.7%	99.5%
Acueducto	99.9%	99.7%	99.2%	98.4%
Agua potable 24 horas a la semana	97.3%	93.6%	87.0%	87.4%

Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Ahora bien, la tenencia de bienes también cambia dependiendo de la clase social y del tipo de bien. Por ejemplo, la clase pobre reporta que el 80% de los hogares no tiene telefonía fija, así como el 70% de los hogares

vulnerables, mientras que, en la clase alta, el 66% reporta tener este servicio (Gráfica 16). En cambio, la tenencia de telefonía celular está por encima del 97% en todas las clases (Gráfica 17).

Gráfica 16. Tenencia de telefonía fija. Año 2021



Gráfica 17. Tenencia de telefonía celular. Año 2021.

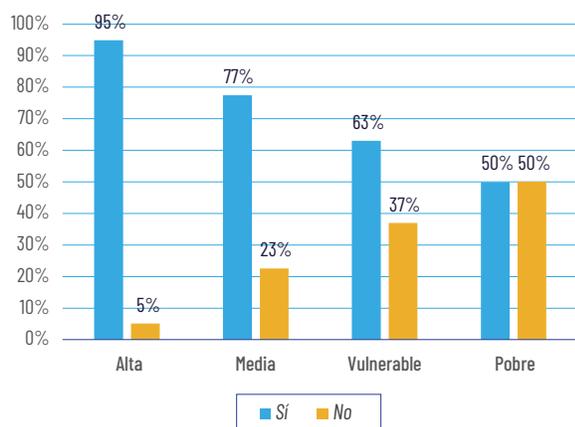


Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

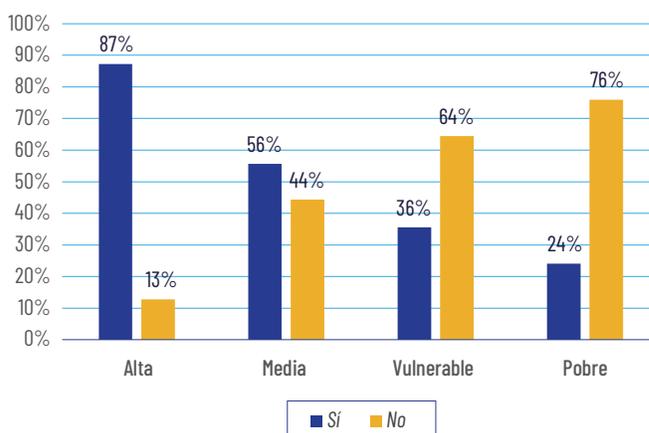
Tener servicio de internet está más extendido en hogares de clase alta (95% de los hogares) y de clase media (77%), mientras que en los hogares pobres se reporta una tenencia del 50% de los hogares (Gráfico 18). Esta misma

situación se refleja con la tenencia de computador, pues, mientras que el 87% de la clase alta reporta tener al menos uno, el 76% de los hogares pobres no tiene ninguno (Gráfico 19).

Gráfica 18. Servicio de internet. Año 2021



Gráfica 19. Tenencia de computador. Año 2021.

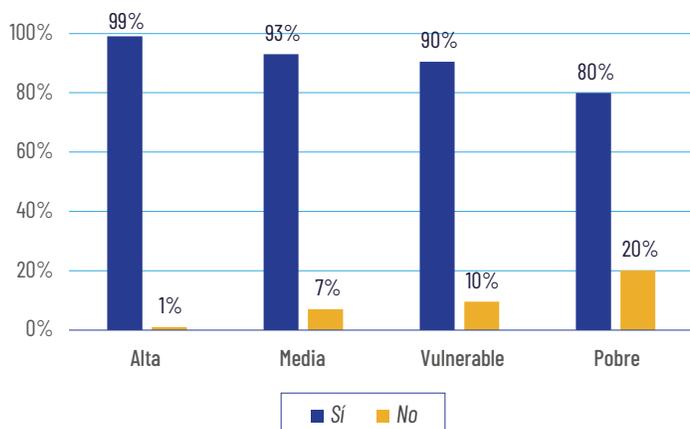


Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

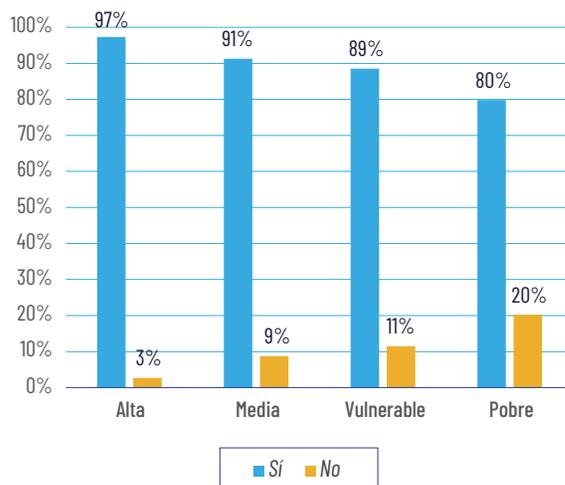
Por su parte, los electrodomésticos son una buena representación de las clases por cuanto su tenencia está atada al tiempo libre que pueden tener los hogares para otras labores cualquiera que sea. Por ejemplo, la tenencia de una nevera está extendida en el conjunto de las clases, cuyo menor porcentaje lo tienen las clases pobres con un

80% de los hogares (Gráfico 20), al igual que la licuadora (Gráfico 21) y la estufa (Gráfico 22). Sin embargo, tener lavadora sí varía entre las clases, pues tan solo el 54% de los hogares pobres reporta tener una en el hogar, frente al 96% en las clases altas (Gráfico 23).

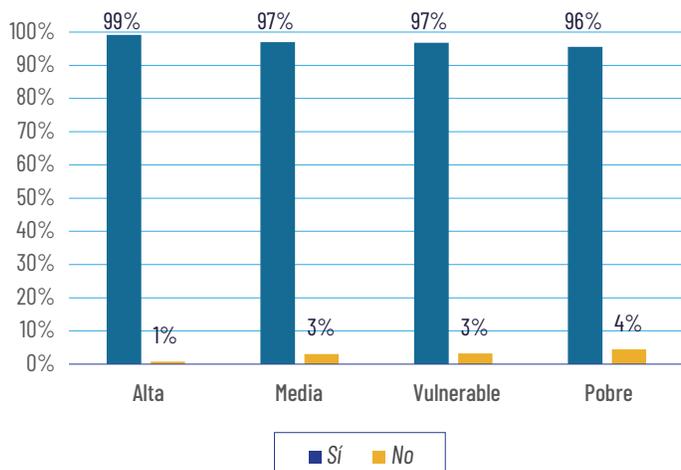
Gráfica 20. Tenencia de nevera o refrigerador. Año 2021.



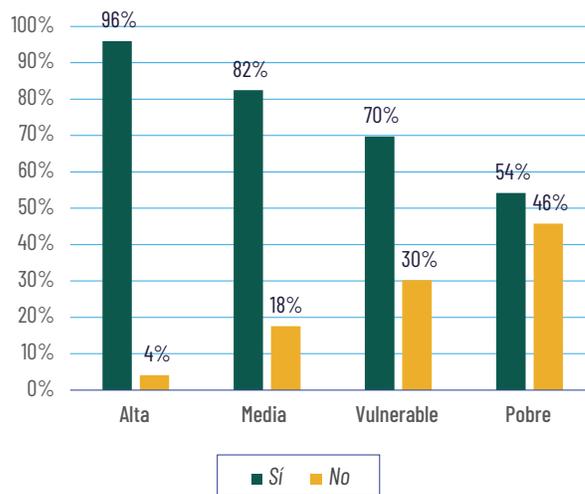
Gráfica 21. Tenencia de licuadora. Año 2021.



Gráfica 22. Tenencia de estufa eléctrica o a gas. Año 2021.



Gráfica 23. Tenencia de máquina lavadora de ropa. Año 2021.

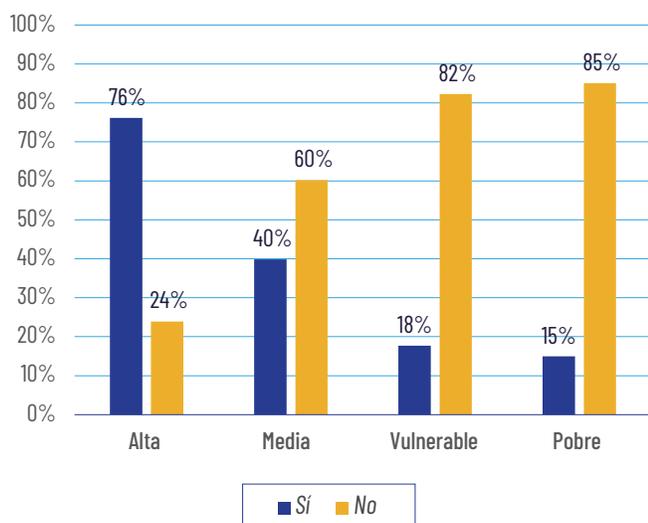


Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

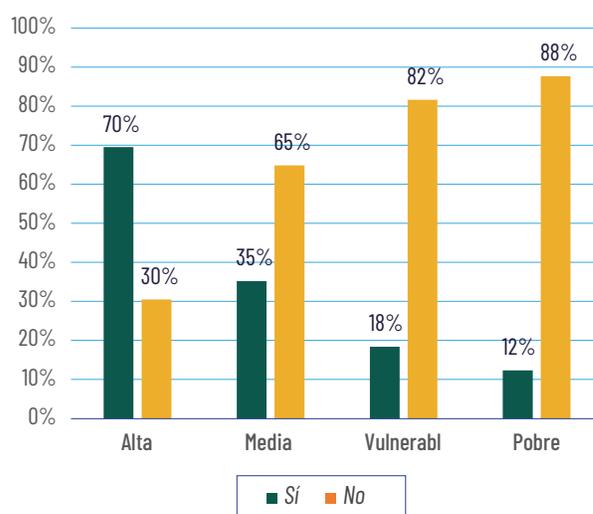
Otro tipo de electrodomésticos como un calentador de agua eléctrico o de gas o ducha eléctrica, u horno eléctrico presentan mayores diferencias entre las clases. Así, mientras que el 76% de los hogares de clase alta reportan

tener calentador, el 85% de los pobres reportan no tenerlo (Gráfica 24). En el caso de los hornos eléctricos el 88% de los pobres no tiene ninguno (Gráfico 25).

Gráfica 24. Tenencia de calentador de agua eléctrico o de gas o ducha eléctrica. Año 2021



Gráfica 25. Tenencia de horno eléctrico. Año 2021.

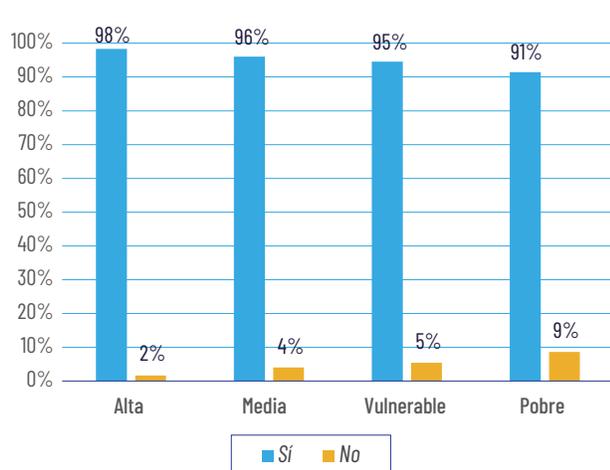


Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

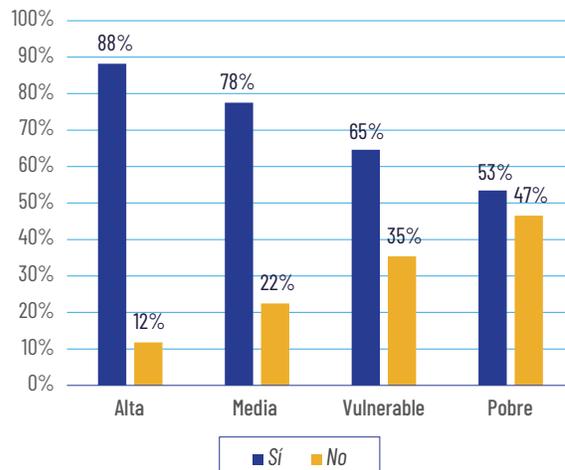
Otro electrodoméstico de amplia difusión es el televisor, cuyo porcentaje de tenencia en los hogares pobres es del 91% (Gráfico 26), aunque la suscripción por cable es del

53% en esta clase, en los vulnerables del 65% y en la clase media de 78% (Gráfico 27).

Gráfica 26. Tenencia de televisor. Año 2021.



Gráfica 27. Tenencia de servicio de televisión por suscripción cable o antena parabólica. Año 2021.

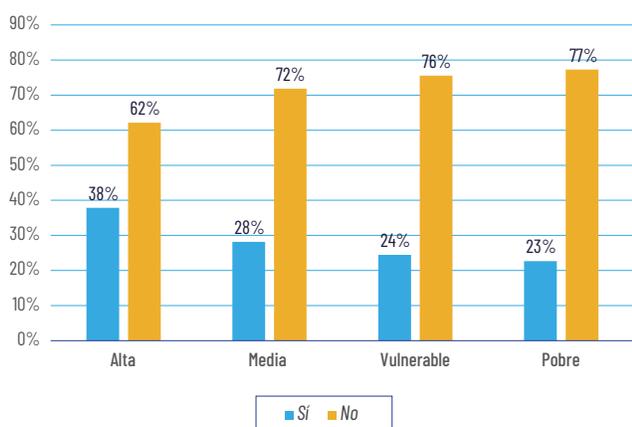


Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

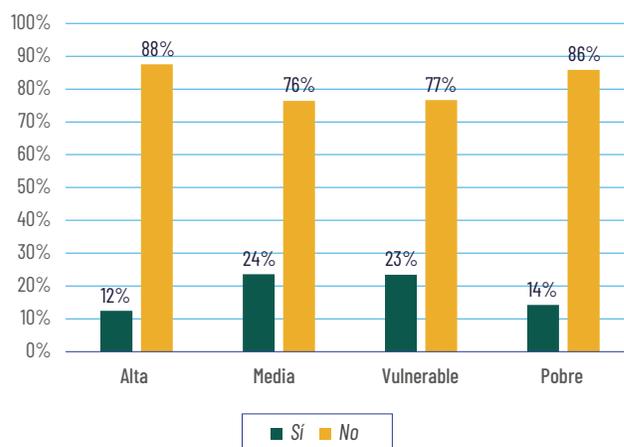
En relación con medios de transporte, la tenencia de bicicleta es relativamente mayor en la clase alta (38%) (Gráfico 28), mientras que la tenencia de motocicleta predomina en las clases medias (24%) y en las clases vulnerables (23%) (Gráfico 29). Sin embargo, la principal

diferencia se da en relación con la tenencia de carro, pues la diferencia entre la clase alta y la clase pobre es de 64.6 p.p, es decir, que los hogares que reportan tener carro pertenecen a la clase alta y a la clase media (Gráfico 30.)

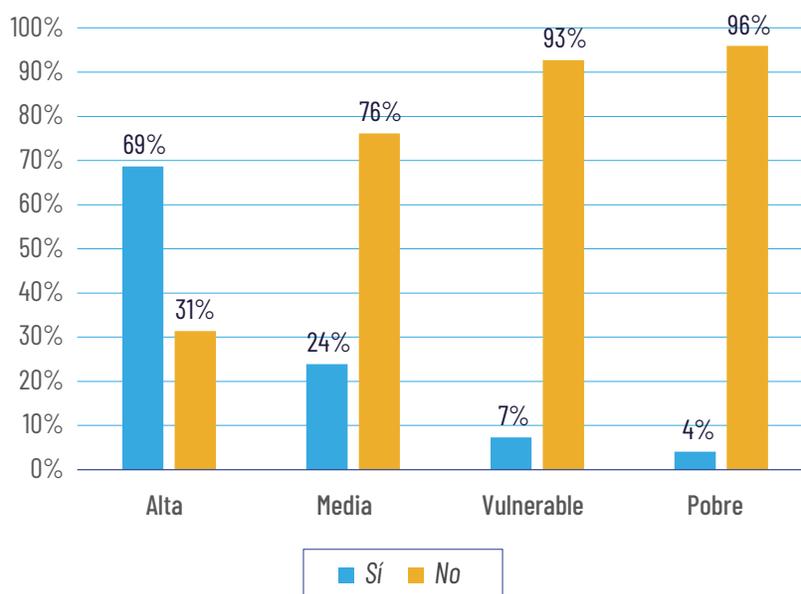
Gráfica 28. Tenencia de televisor. Año 2021.



Gráfica 29. Tenencia de servicio de televisión por suscripción cable o antena parabólica. Año 2021.



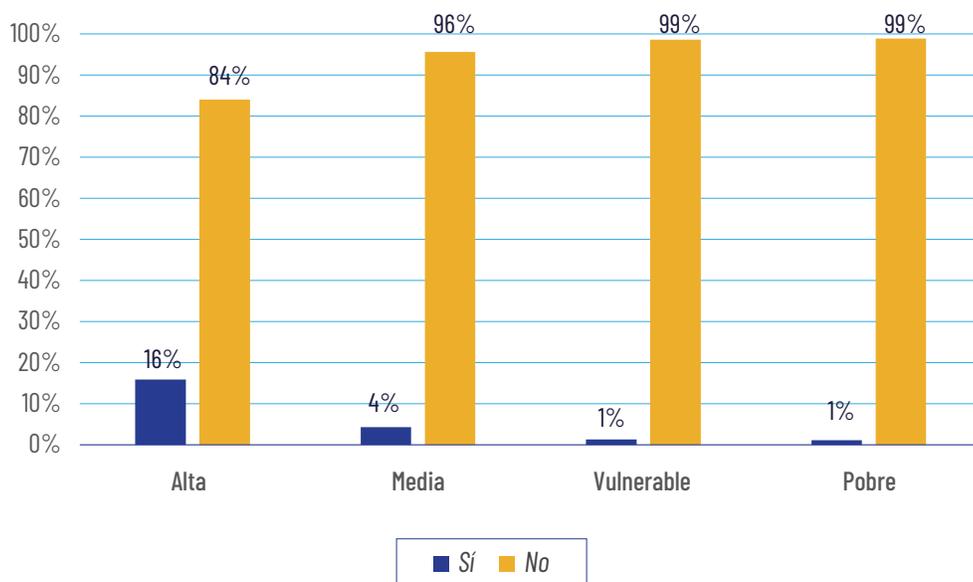
Gráfica 30. Tenencia de carro particular. Año 2021.



Fuente: DANE – Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

Finalmente, como una aproximación a espacios propios de recreación y de descanso, el 16% de los hogares de clase alta reportan tener finca de recreo, seguidos del 4% de la clase media (Gráfico 31).

Gráfica 31. . Tenencia de finca de recreo según clases sociales. 23 ciudades y áreas metropolitanas. Año 2021.



Fuente: DANE - Gran Encuesta Integrada de Hogares (2019-2021). Marco 2005 factores de expansión 2018.

04.

Conclusiones
y discusión

La evolución de la recuperación de las clases sociales en las 23 principales ciudades y áreas metropolitanas ha sido positiva, aunque quedan grandes retos por enfrentar. En principio, la mejora en el ingreso per cápita de los hogares ha hecho que 1.645.842 personas de las clases altas, medias y vulnerables recuperaran la situación que tenían en el año 2019, esto implicó una salida de la pobreza de 1.331.085 personas. A pesar de esto, la recuperación va a mitad de camino para el conjunto de todas las clases sociales.

En principio porque hay estructuras de desigualdad que se reflejan en el análisis hecho, no sólo a nivel de ingresos, que muestran, por ejemplo, que para el año 2021 una persona de clase media recibía 22.5% del ingreso de una persona de clase alta, este porcentaje es igual al 6.6% en los vulnerables y el 4.0% de los pobres.

En niveles educativos, una persona perteneciente a la clase que podríamos considerar “alta-alta” tiene 3.6 años en promedio de educación superior más que una persona de la clase “baja-baja”. Esta situación ha hecho que las personas que más rápidamente han recuperado la clase social que tenían en el año 2019, sean aquellas con educación superior.

Estos elementos se reflejan en el mercado laboral, que ha tenido al igual que los ingresos, una mejora importante, aunque a mitad de camino. Adicionalmente, interactúan los efectos de las condiciones de la clase y los años de educación superior, pues, la tasa de ocupación de la clase alta en el año 2021 fue de 71.5% mientras que en la clase pobre fue de 43.8%. Así mismo, una persona con educación superior tuvo una tasa de ocupación 23.8 p.p por encima de una persona que tenía secundaria y menos.

Entre los jefes de hogar, la mayor recuperación entre el año 2021 y 2020 se dio en las clases altas, con una diferencia de 3.62 p.p, mientras que en los pobres, la recuperación fue de 2.57 p.p, quedando todavía una brecha de 6.52 p.p en esta clase. A pesar de la situación vivida, no hay evidencia de un fenómeno de un trabajador adicional en cada hogar, sin importar si el/la jefe estaba ocupado o desocupado, salvo en el caso de los hogares de clase alta que tenían un jefe(a) desempleado en el año 2021. Esto también hay que considerarlo bajo la óptica de la crisis económica de las empresas debido al confinamiento por COVID-19, lo cual pudo haber hecho que este mecanismo no se implementara en los hogares a pesar de la pérdida de ingresos.

Ahora bien, la informalidad también varía dependiendo de las clases sociales, siendo del 17.3% en la clase alta en el año 2021 y de 73.8% entre los más pobres, mostrando, además, diferencias por género entre las clases. Así, en la clase media, la tasa de informalidad de los hombres fue superior a la de las mujeres en 1.3 p.p. en el año 2021, mientras que en la clase alta es mayor en las mujeres en 5.2 p.p. y en los pobres en 7.9 p.p. Otro elemento interesante es que la brecha entre la informalidad de una mujer de clase alta es de 58.4 p.p superior en relación con las mujeres pobres y de 55.6 p.p si se compara un hombre de clase alta con uno de clase pobre.

De otra parte, en consonancia con estudios sociológicos de clase sociales, la clase alta está más concentrada en las ramas de administración (33.1%), actividades profesionales (13.5%) y comercio (10%). Esto es interesante porque a la luz de la literatura de clases⁶, esta composición pertenece a una categoría de clase media – alta, más que a una clase alta propiamente. La clase media, por su parte, se

⁶ Banerjee, Abhijit V., and Esther Duflo. 2007. “What Is Middle Class about the Middle Classes around the World?” *The Journal of Economic Perspectives* 22 (2): 3 – 41A
 Berstein, Serge. 1993. “Les Classes Moyennes Devant L’histoire.” *Vingtième Siècle. Revue D’histoire*, no. 37 (January): 3 – 12.
 Damon, Julien. 2013. *Les classes moyennes*. Puf.

concentra mayoritariamente en actividades de comercio (20.0%) al igual que la clase vulnerable (25%) y la clase pobre (26.6%).

Cuando se realiza el análisis por hogar, se evidencia que 3.908.338 hogares pertenecen a la clase media, representando el porcentaje más alto, equivalente al 46.8% de los hogares. En relación con su composición, el número promedio de personas por hogar es de 1.9 personas en la clase alta y de 3.6 personas en la clase pobre.

En relación con el lugar de habitación, el conjunto de las clases habita mayoritariamente en apartamentos, especialmente el 79.4% de hogares de la clase alta. El segundo tipo de vivienda es el de "casa", en el cual, habita el 31.3% de los hogares vulnerables y el 29.8% de los hogares pobres. La principal diferencia se da en relación con la propiedad, pues el 52.6% de la clase alta reporta que la vivienda está totalmente pagada frente al 14.4% de los hogares pobres, los cuales en un 67.8% reportan vivir en arriendo.

Ahora bien, el 58.9% de los hogares pobres reporta que su vivienda tiene dos y tres cuartos, y el 64.5% que duerme en dos o tres habitaciones, mientras que en la clase alta el 64.6% de los hogares dice tener cuatro y más cuartos (incluyendo sala-comedor) y el 59.6% reporta dormir en un solo cuarto. Esto no solo debe entenderse a la luz de las condiciones económicas, sino de la composición de los hogares que pertenecen a cada clase.

Otro elemento a resaltar es que la provisión de servicios públicos como energía eléctrica, gas natural conectado a red pública, alcantarillado, recolección de basuras, acueducto, y agua potable las 24 horas los siete días a la semana está

garantizado para casi el conjunto de clases sociales, con unos porcentajes un poco más bajos en los hogares pobres y vulnerables en lo que respecta a gas y agua potable, aunque superiores al 83.2% en el caso más bajo. Esto tiene cierta causalidad al considerar que estos hogares están ubicados en ciudades principales donde la provisión de servicios tiene mayor cobertura.

Finalmente, existen ciertos bienes que están extendidos al conjunto de las clases, como la nevera, la estufa o los televisores, mientras que otros, como la máquina lavadora o ducha con agua caliente presentan grandes discrepancias entre los hogares. Por ejemplo, la diferencia en este último bien entre las clases altas y la clase pobre es de 61.2 p.p. Lo mismo ocurre con el acceso a internet, donde la diferencia es de 45 p.p y de computador (63.1 p.p). Así mismo, el 69% de la clase alta tiene carro particular, frente al 4% de la clase pobre.

En resumen, se hacen evidentes las diferencias estructurales entre las clases sociales a pesar de que se resalta que ha habido una recuperación de la situación vivida en el año 2020 en materia de ingresos y de mercado laboral. Es importante tener en consideración que la clase alta, por su orientación sobre el mercado laboral, podría constituirse en una clase media-alta, más si se compara con clases altas de países de ingreso alto o de ingreso medio alto, como lo proponen diversos estudios comparativos de clases sociales. Metodológicamente, también fue posible hacer una validación metodológica de la aproximación de clases a partir de una definición monetaria, como una variable que permite establecer conjuntos homogéneos que podrían configurarse como una clase y heterogéneos al ser comparados entre ellos.

@DANE_Colombia 

/DANEColombia 

/DANEColombia 

@DANEColombia 

www.dane.gov.co